



**“Con-Texto
Social”**

Perspectivas de diversificación en la acción profesional

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA MONSERRATE
EDICIÓN 11-2023

ISSN: 2346 - 3961

Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate
Escuela de Ciencias Humanas y Sociales
Revista "Con-Texto Social" Edición N.º11
ISSN: 2346-3961 (En línea)
2023
Bogotá, Colombia

Rector

Ricardo Alonso Pulido, Pbro.

Vicerrector Académico

Hugo Orlando Martínez Aldana, Pbro.

Vicerrector de Pastoral y Bienestar

Marcos Alexander Quintero Rivera, Pbro.

Decano de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales

Danny Julian Barón Cortés

Dirección electrónica:

<https://revistas.unimonserrate.edu.co/>

Correo electrónico:

revistavirtualts@unimonserrate.edu.co

Comité Editorial

Margie Lisseth Marroquín Prieto

Natalia Cardona Galindo

Sebastian Andrés Alejandro Mendoza Jimenez

Coordinación Editorial

Margie Lisseth Marroquín Prieto

Corrección de Estilo

Felipe Sandoval

Diagramación

Jeferson Camilo Hernández Galeano

Dirección Editorial

Manuel Alejandro Briceño Cifuentes

Contenido

Editorial	6
Margie Marroquín Prieto; Natalia Cardona Galindo; Sebastian Andrés Alejandro Mendoza Jimenez	
Aportes desde la práctica de formación profesional de Trabajo Social frente a la intervención en discapacidad con enfoque de inclusión	8
Elba Isabel Jiménez Pinzón	
Intervención terapéutica del Trabajo Social familiar desde una perspectiva tercer orden en víctimas de violencia intragénero	17
Daniel Alejandro Miranda Cárdenas	
Configuración del campo de práctica Fundación Manos Pintadas de Azul	27
Cristian David Cabrejo Cabrejo; Angie Daniela Cárdenas Linares; Karen Sofía Sáenz Martínez; Juan Sebastián Vásquez Nieto	
Artículos de reflexión	41
¿Quiénes son y qué define culturalmente al pueblo gitano?	42
Cristian Eduardo Ramírez Chitiva	
La música como instrumento de transformación y mecanismo de reestructuración social en Afganistán	52
Cristian Eduardo Ramírez Chitiva	

Contenido

Construcción de la sociedad civil a lo largo del tiempo	59
Cristian Eduardo Ramírez Chitiva	
Semillero Diversidades e Inclusión: cinco años escribiendo desde la diversidad	64
Ingrid Cuervo; Alejandro Mendoza	
Un engranaje intercultural con el pueblo Misak Misak	75
Mónica Andrea Gonzáles García; Paula Andrea Leon Chitiva; Tatiana Cárdenas Barrera	
Maternidades feministas: ¿cómo debería ser una buena madre?	79
Yaneth Gómez Prada	
XVI Congreso Colombiano de Trabajo Social - Universidad de la Guajira Octubre 18 al 21 de 2022	82
Refael Alberto Zambrano Vanegas	
Manovuelas y formas de soñar en el territorio: AGALE - Asociación Ganadera de Lejanías	85
Ingrid Cuervo	
Maldita pobreza, malditos sistemas	94
Lina Sofía Lara Linares	

EDITORIAL

El Trabajo Social como disciplina-profesión, comprende el que hacer profesional desarrollado en los diferentes contextos y en la identificación de sus diversas problemáticas sociales. En este aspecto, se hace fundamental indagar y reconocer, desde las particularidades, el desarrollo de los diferentes campos de acción en los que se inserta la disciplina-profesión. Nuestra revista representa un espacio de divulgación de las diferentes propuestas de investigación y acción adelantadas por el programa de Trabajo Social de la Unimonserrate.

El número 11 de la revista Con-Texto Social, publicación del departamento de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate, surge con la finalidad de indagar acerca de esas experiencias profesionales que suscitan una profunda reflexión y desarrollo teórico para el abordaje de las necesidades de las diferentes comunidades, partiendo del análisis del contexto y de la visualización de propuestas para el trabajo colectivo y el fortalecimiento de las comunidades, como apuesta ético-política del Trabajo Social.

En esta ocasión, la revista se dedica a retomar, desde diferentes puntos de vista, el desarrollo teórico a partir de diferentes espacios de intervención profesional del Trabajo Social, teniendo claro que los usos más frecuentes de las prácticas interventivas aluden a procesos de interposición de criterios de autoridad, vigilancia o fiscalización. Sin embargo, dado que algunas de estas posturas resultan ser muy controvertibles, preferimos optar por las acepciones que escogen participar activamente en los procesos investigativos e interventivos, reconociéndonos participes en dinámicas sociales complejas, pero reconociendo y respetando la diversidad que implica el trabajo con comunidades. Lo anterior da cuenta del profundo sentir social relativo a las concepciones teóricas y metodológicas que implican la explicación de fenómenos socialmente relevantes, y con ello, desde sus reflexiones, posicionar acciones claras en respuesta las urgencias sociales.

En ese sentido, la revista se estructura en cinco secciones: la primera sección, enfocada en *artículos de investigación*, partiendo de *los Aportes desde la práctica de formación profesional de Trabajo Social, frente a la intervención en discapacidad con enfoque de inclusión*, en donde se evidencian los aportes del trabajo desde el enfoque de discapacidad e inclusión con la Dirección de Veteranos y Rehabilitación Inclusiva - DIVRI, desarrollado por la trabajadora social Elba Isabel Jiménez Pinzón. Posteriormente se aborda la perspectiva de violencia intragénero desde la intervención terapéutica con el artículo *Intervención terapéutica del Trabajo Social Familiar desde una perspectiva tercer orden en víctimas de violencia intragénero* desarrollado por el especialista en Educación y Orientación Familiar Daniel Alejandro Miranda Cárdenas. Posteriormente, se retoma la experiencia de práctica con el texto *Configuración del campo de práctica Fundación Manos Pintadas de Azul*, construido conjuntamente por Cristian David Cabrejo, Angie Daniela Cárdenas, Karen Sofía Sáenz y Juan Sebastián Vásquez. Seguido, se revisa la experiencia del contexto de los pueblos gitanos en *¿Quiénes son y qué define culturalmente al pueblo gitano?* construido por el estudiante Cristian Eduardo Ramírez Chitiva, quien además de evidenciar el contexto de las comunidades Rrom, también realiza un aporte histórico de la construcción de la sociedad civil con el artículo *Construcción de la sociedad civil a lo largo del tiempo y un análisis contextual desde las artes con La música como instrumento de transformación y mecanismo de reestructuración social en Afganistán*.

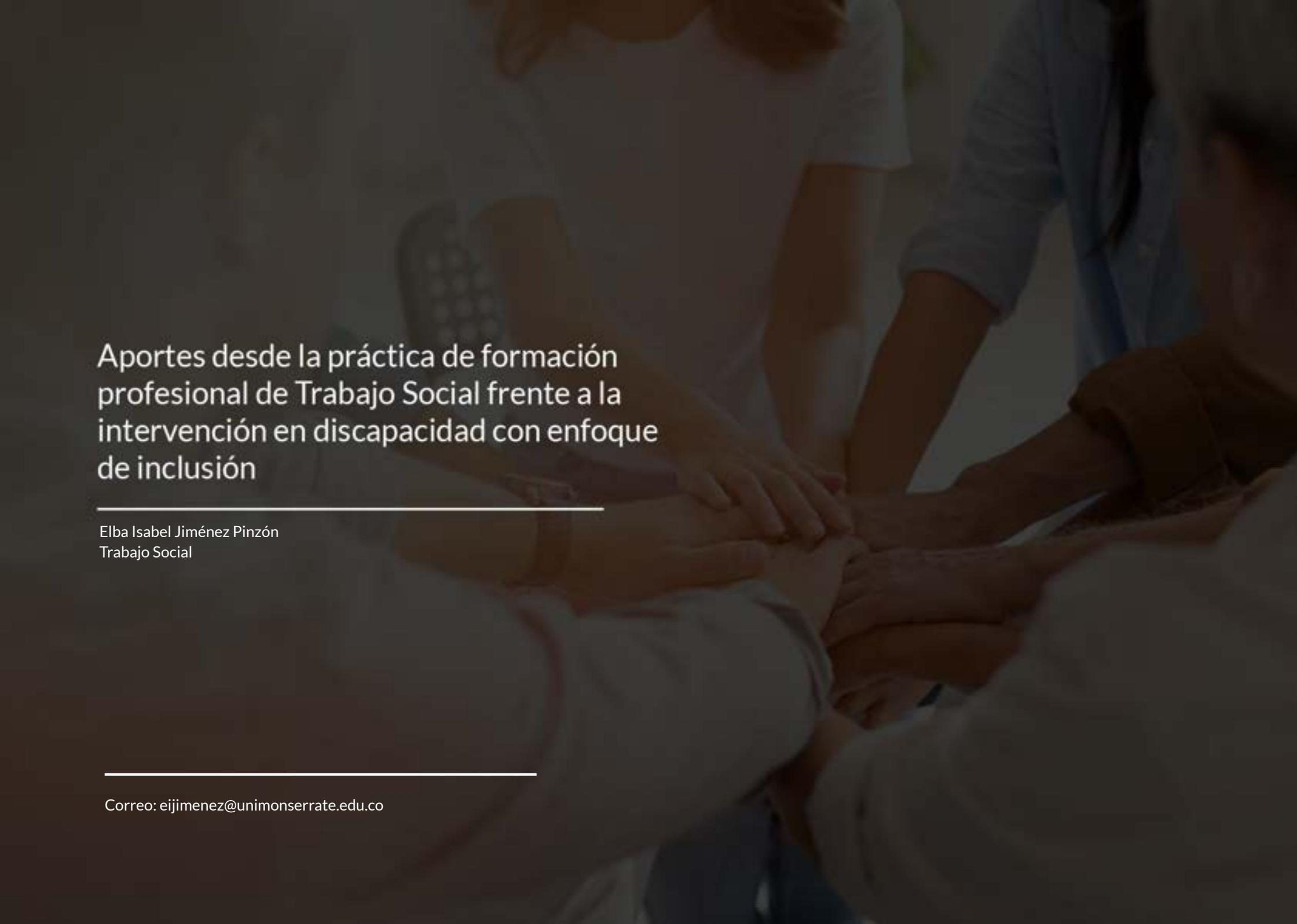
En la segunda sección, se encuentran los *artículos de opinión*, partiendo del artículo *Semillero diversidades e inclusión: cinco años escribiendo desde la diversidad* de la profesora Ingrid Cuervo y el profesor Alejandro Mendoza. Posteriormente se abordan las experiencias desde los pueblos originarios con *Un engranaje intercul-*

tural con el pueblo Misak Misak” desarrollado por Mónica Andrea González García, Paula Andrea Leon Chitiva y Tatiana Cárdenas Barrera. Seguido evaluamos la perspectiva feminista y de género con *Maternidades feministas: ¿cómo debería ser una buena madre?*, por Yaneth Gómez Prada.

La tercera sección se centra en reseñas, iniciando con las memorias del *XVI Congreso Colombiano de Trabajo Social - Universidad de La Guajira*, desarrollado por el Docente Rafael Alberto Zambraño Vanegas, quien ha posicionado significativos aportes desde la intervención social en escenarios de complejidad, recogidos en dicho evento. Por otro lado, las entrevistas, en la cuarta sección, dirigida por la docente Ingrid Cuervo, visibiliza acciones en torno a la reforma agraria y a su vez el desarrollo rural del país. De manera concluyente, esta versión de la revista Con-Texto Social, cierra con un poema declaratorio al fuerte cuestionamiento de las consecuencias originadas por la pobreza, autoría de Sofía Lara Linares estudiante del programa de trabajo social- Unimonserrate.

La revista Con-Texto Social pone ante sus ojos esta próxima edición con la intención de aportar significativamente a las reflexiones de estudiantes, egresados, profesores y el resto de la comunidad educativa para la cualificación de la práctica profesional del programa de Trabajo Social. Esperamos que las reflexiones de este número sean de utilidad y provecho para sus entornos profesionales y académicos.

Margie Liseth Marroquín Prieto
Natalia Cardona Galindo
Sebastian Andrés Alejandro Mendoza Jimenez
Editores



Aportes desde la práctica de formación profesional de Trabajo Social frente a la intervención en discapacidad con enfoque de inclusión

Elba Isabel Jiménez Pinzón
Trabajo Social

Correo: eijimenez@unimonstrate.edu.co

Resumen

El presente artículo presenta los aportes de la práctica de formación profesional de Trabajo Social, frente a la intervención de inclusión y discapacidad que se ejecuta en la Dirección de Veteranos y Rehabilitación Inclusiva - DIVRI. Fue desarrollada entre el segundo semestre de 2022 y el primer semestre de 2023, con el fin de dar cumplimiento al proceso de formación en Trabajo Social de la Fundación Universitaria Unimonstrate. El objetivo propuesto a nivel institucional consiste en apoyar las acciones desarrolladas por el área de Gestión Social y Familia del Grupo de Rehabilitación Inclusiva, desde el Trabajo Social que aborda la promoción social del desarrollo bajo el componente de gestión social y capacitación social. Para ello, se desarrollan diferentes acciones que promueven la participación y favorecen el bienestar de las personas con discapacidad y sus cuidadores, con el fin de adquirir y potencializar habilidades de aplicación en su vida diaria.

Palabras clave: discapacidad; inclusión; cuidadores; trabajo social; dirección de veteranos y rehabilitación inclusiva.

Introducción

En el siguiente artículo se hace una revisión teórica, conceptual y metodológica desde la experiencia práctica de formación profesional de Trabajo Social sobre la inclusión y la discapacidad. Esta es una situación que con el paso del tiempo ha adquirido sentido desde diferentes dimensiones sociales, es decir, desde la multidimensionalidad del ser humano, a partir de acciones que visibilicen a las personas con discapacidad y aquellas que desempeñan oficios del cuidado.

Es importante tener en cuenta el concepto de discapacidad que surge desde la Organización Mundial de la Salud (2021), que caracteriza a las personas con discapacidad como “aquellas que tienen deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, en interacción con diversas barreras, pueden obstaculizar su participación plena y efectiva en la sociedad en igualdad de condiciones con los demás”, así como la categoría establecida según la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud - CIF. Del mismo modo, se debe considerar el impacto institucional a través de entidades como la Dirección de Veteranos y Rehabilitación Inclusiva - DIVRI, por medio del Modelo de Rehabilitación Integral Inclusiva, teniendo en cuenta la Política de Discapacidad del Ministerio de Defensa, para promover la inclusión de las personas en discapacidad y la implementación del Modelo de Rehabilitación Integral Inclusiva - MRII.

Por otro lado, la importancia del rol del cuidador es central, dado que las personas impactan en la vida y el desarrollo integral de su familiar. Sin embargo, también atraviesan por diferentes situaciones en su quehacer diario, aunque la institución anteriormente mencionada, en el marco de la inclusión, fomenta espacios para re-

saltar su rol en el medio social. Es importante mencionar que la discapacidad ha superado diferentes brechas sociales para posibilitar la existencia de entornos inclusivos y conversaciones al respecto, dado que hay un gran número de personas con discapacidad en Colombia. Para septiembre del 2020, según la encuesta realizada por el DANE, había 2,6 millones de personas con discapacidad a nivel nacional. La visibilidad que se le otorga a los cuidadores familiares y su impacto en la sociedad no debe ser ignorada, pues hasta hace poco no se tenían en cuenta, pues asumir cuidados se consideraba como parte de la dinámica familiar.

Por lo anterior, el documento se organiza de la siguiente manera: un marco conceptual sobre la discapacidad, una descripción sobre el rol del cuidador de personas con discapacidad como red de apoyo importante en la vida, un marco contextual tomado de la Dirección de Veteranos y Rehabilitación Inclusiva y, para finalizar, una descripción de la experiencia profesional de Trabajo Social.

Marco conceptual

¿Qué es la discapacidad?

Según la Organización Mundial de la Salud (2023), “son aquellas personas que tienen deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, en interacción con diversas barreras, pueden obstaculizar su participación plena y efectiva en la sociedad en igualdad de condiciones con los demás”. Esto permite interpretar que la discapacidad no se atribuye a una mera deficiencia física, sino que tiene relación con la obligación a enfrentarse a diferentes obstáculos: estructurales, de actitud (entiéndase aquellas barreras causadas por estereotipos, estigmas, prejuicios y fuentes de discriminación), de comunicación, políticas, de transporte, que impiden la plena participación en los diferentes escenarios.

Por otro lado, es importante mencionar la diversidad de discapacidades, pues no todas son iguales. La ley 1239 del 2022 establece las siguientes categorías:

- Discapacidad física
- Discapacidad auditiva
- Discapacidad visual
- Sordoceguera
- Discapacidad intelectual
- Discapacidad psicosocial (mental)
- Discapacidad múltiple

En Colombia se aborda la discapacidad desde el Modelo Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud - CIF (2020), como un término genérico que incluye “deficiencias en las funciones o estructuras corporales, limitaciones en la actividad y restricciones en la participación y que indica los aspectos negativos de la interacción entre un individuo con una condición de salud y sus factores contextuales”. Las personas con discapacidad se enfrentan a diferentes barreras en la sociedad desde la perspectiva social como la discriminación y las deficiencias de cada institución generando así disminución en el desarrollo integral. Según Yepes (2022), “la discriminación es la problemática principal que enfrentan cotidianamente las personas con discapacidad en Colombia, lo cual crea limitaciones para el acceso al mercado laboral, repercutiendo socioemocionalmente en estas personas.”

La Política de Discapacidad 2012-2023 está orientada por “principios de dignidad humana, respeto, autonomía individual, independencia, igualdad, equidad, justicia, inclusión, progresividad en la financiación, equiparación de oportunidades, protección, no discriminación, solidaridad, pluralismo, accesibilidad, diversidad,

respeto, aceptación de las diferencias y participación de las personas con discapacidad”.

Romper las brechas sociales de discriminación y exclusión favorece la integridad y la autonomía de las personas con discapacidad. Es por esto que también se realizan acciones enfocadas en la política de la discapacidad del sector de Seguridad y Defensa (2014). Esta política cuenta con tres fases para prevenir la incidencia de la discapacidad: i) previsión, ii) prevención y iii) protección. Además, cuenta con una estructura sólida y un grupo interdisciplinario para dar respuesta a las necesidades de las personas involucradas.

El rol del cuidador de personas con discapacidad

Cabe mencionar que, para optimizar la participación, la inclusión y la rehabilitación de la persona con discapacidad, están acompañados de un cuidador, ya que comparten un vínculo afectivo y brindan cuidado de forma permanente. Al respecto, Cantillo M. et al (2018, p. 516) mencionan que “la prestación de cuidados a personas en situación de dependencia por parte de la familia, basados en relaciones afectivas” es fundamental en la vida y son ellos quienes promueven el desarrollo integral de la persona en situación de dependencia.

Con el paso del tiempo, la cifra de cuidadores, oficio ejercido en su mayoría por mujeres, ha aumentado. En la encuesta del DANE para 2021, se evidencia que “a nivel nacional, el 82,1% de las personas dentro del hogar que se dedican al cuidado de la persona con discapacidad son mujeres”. En Bogotá, apenas el 22,9% de las personas cuidadoras son hombres.

El rol del cuidador es algo que llega a la vida muchas veces sin estar preparados y la familia, como entorno inmediato, asume este cuidado. No obstante, este reto se asume de la mejor manera desde la experiencia en la DIVRI, pues son las familias las encargadas de suministrar apoyo físico, emocional y asistencia en cuidados de higiene, alimentación, procesos de rehabilitación y demás aspectos para su desarrollo integral e inclusión al contexto. Cabe mencionar que los cuidadores se enfrentan a cargas altas de estrés, desgaste físico, emocional, social y económico por ejercer el rol de brindar apoyo; entre la población, esta se considera una labor de “ángeles guardianes”.

La sociedad puede atribuir un mejor bienestar para ellos, pues no reciben remuneración alguna y en cambio sí sufren las consecuencias de las barreras de acceso. Las labores del hogar que socialmente son atribuidas a la mujer no dan espera, por lo que deben organizar su tiempo para preparar alimentos, aseo, actividades de vida cotidiana. Esto demuestra que el trabajo de cuidado va más allá de la perspectiva de la asistencia y los cuidados básicos.

Marco contextual

La DIVRI es una dependencia del Ministerio de Defensa Nacional, que surgió de la necesidad de establecer un sitio con un entorno diferencial al contexto de la salud para los miembros de la Fuerza Pública con discapacidad, puedan realizar los procesos de formación y capacitación, hacia la inclusión familiar, social, cultural y laboral (DIVRI, 2020). Desde lo institucional se llevan a cabo las diferentes acciones a partir del Modelo de Rehabilitación Integral Inclusiva – MRII. Uno de los lineamientos allí estipulados tiene que ver con la forma en que la inclusión social de las personas con discapacidad es

indiscutiblemente una cuestión de ciudadanía. Esto exige un abordaje desde un enfoque de derechos, deberes y corresponsabilidad, y brinda atención según el Artículo 248 de la Ley 1955 del 2019, que asigna como beneficiarios de la fase de inclusión a: miembros de la Fuerza Pública con discapacidad, incluidos mayores de edad, veteranos, veteranos de Corea, entre otros y ya para el año 2021 se amplía la misionalidad y se crea la mencionada DIVRI.

El MRII (2010, p. 13) señala que la rehabilitación integral es una estrategia a través de procesos terapéuticos, educativos y de gestión, la cual se articula y armoniza con el desarrollo de habilidades funcionales, ocupacionales, sociales, de comunicación y procesos de pensamiento. Al respecto, desde la política de discapacidad, se plantearon dos fases: por un lado, la fase funcional comprende acciones de promoción de la salud, prevención de la discapacidad, recuperación y mantenimiento funcional. Por otro lado, la fase de inclusión establece mecanismos de interacción con el entorno familiar, laboral y social.

La DIVRI cuenta con un portafolio de servicios y ofrece un modelo de atención holística, a través del programa de habilidades sociales y comunicativas, el programa de actividad física, y el programa de Vida Activa, Productiva y Entorno VAPE. Esta oferta potencia la autonomía de cada miembro de la fuerza pública con discapacidad, y favorece la inclusión familiar, como entorno inmediato que beneficia el desarrollo social, cultural y laboral.

Dentro de este equipo surge el programa de gestión social y familia, conformado por trabajadoras sociales. Sin duda alguna, esta es un área importante para promover la inclusión de las personas en

los diferentes entornos mediatos e inmediatos y el rol que ejercen los cuidadores de las personas con discapacidad. Contemplando las redes de apoyo como un apoyo efectivo, Chadi (2000, p. 215) define la red social “como un grupo de personas, bien sea miembros de una familia, vecinos, amigos o instituciones, capaces de aportar un apoyo real y duradero a un individuo o familia”. Desde gestión social y familia, es importante movilizar la red de apoyo para lograr la inclusión social y el desarrollo humano de personas con discapacidad en los diferentes contextos y apoyar sus procesos de rehabilitación. Además, es fundamental integrar a la familia a los cuidadores en los diferentes procesos, salvaguardando su integridad física y emocional.

El grupo de cuidadores seleccionado para esta investigación está conformado en su mayoría por mujeres, pero incluye vínculos familiares de madre, padre, esposos o hermanas, que dedican su tiempo completo a desempeñar labores de cuidado de su familiar con discapacidad. El rango de edad promedio va de los 30 a los 57 años, en su mayoría habitantes de Bogotá y una pequeña parte fuera de Bogotá, de ocupación independiente, así como amas de casa y desempleados.

Desde el equipo de rehabilitación inclusiva, el área de gestión social y familia, y las demás áreas, han reunido esfuerzos por hacerlos merecedores de espacios pedagógicos y psicoeducativos que de cierta manera resaltan la labor que realizan.

Descripción de la experiencia profesional de Trabajo Social

Desde la acción de Trabajo Social se empiezan a realizar acciones desde el segundo semestre del 2022 y el primer semestre 2023 para dar cumplimiento al plan de estudio de la Fundación Universi-

taria Unimonstrate, a partir de la promoción social del desarrollo. Este plan es ejecutado desde el área de gestión social y familia, programa transversal a la fase de inclusión, y conformado por el grupo de trabajadoras sociales María Fernanda Figueroa, Diana González, con el acompañamiento de la profesora Gleydi García Leal. Se trata de un grupo de trabajo que le apunta al mismo objetivo: promover la participación social, la inclusión, el empoderamiento, la autogestión y participación ciudadana de los miembros de la Fuerza Pública con discapacidad y beneficiarios.

Cabe mencionar que los profesionales de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonstrate siguen el marco institucional, el cual está orientado hacia el reconocimiento de la diversidad y favoreciendo la inclusión de tal modo que se rompa el esquema del sesgo social que se presenta frente a lo que se considera diferente (Unimonstrate, 2021, p. 10).

La población está categorizada por dos grupos: el primero está conformado por usuarios de la Fuerza Pública (Ejército Nacional, Armada Nacional, Fuerza Aérea Colombiana y Policía Nacional). Son aquellas personas que, en la prestación de su servicio a la patria, perdieron alguna parte de su cuerpo; el segundo grupo está integrado por los beneficiarios, en este caso los cuidadores de personas con discapacidad.

Para trabajar con los miembros de la Fuerza Pública se implementan técnicas de grupo con enfoque psicopedagógico, por medio del taller ejercicios de ciudadanía, en donde se incluyen técnicas de grupo, rompe-hielo, integración, aprendizaje. Estos talleres fomentan la autonomía, la capacidad de transformación, y la inclusión a través de la promoción del enfoque de derechos humanos. En este

espacio, reconocen diversas situaciones dentro de la institución, para diseñar estrategias educativas que les sirven para su vida diaria. Los encuentros están diseñados para que ellos, desde lo institucional, puedan ejercer el derecho de la participación desde lo ético, y de esta manera puedan asumir una postura reflexiva e inclusiva para la construcción de desarrollo integral aplicados en situaciones externas en los diferentes escenarios de la vida.

Las acciones desarrolladas desde el Trabajo Social al respecto, se reúnen bajo el enfoque de derechos para garantizar la inclusión social, la visibilidad, acceso y accesibilidad, derecho a la información y a las comunicaciones en igualdad de condiciones, así como una rehabilitación integral que les permita optimizar la condición de vida y la unión de la persona a su entorno familiar y social. A través de la implementación de actividades y procesos psicoeducativos con miembros de la Fuerza Pública en situación de discapacidad, se reducen los obstáculos sociales y estructurales que limitan directamente su participación en la vida social para disminuir la brecha social y reconocer a las personas con discapacidad como personas con capacidades y diversidades.

Además, la DIVRI cuenta con una ruta de ingreso desde la admisión de documentos, las valoraciones y la reunión del usuario con el equipo interdisciplinario y la estructuración de un plan individual de trabajo para el usuario (PIT). Dicho plan se ejecuta posteriormente, teniendo en cuenta las necesidades de cada persona, donde se resalta la importancia de educar para proveer la cultura de derechos desde el deber ser. Por otro lado, trabajar con cuidadores de las personas con discapacidad permite su interacción con este grupo poblacional, de donde surge la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que de una u otra manera pueda aportar en sus vidas.

Esto se plantea con el fin de brindar un reconocimiento y resaltar el trabajo que desempeñan a diario, para lo cual se trabaja conjuntamente con el grupo interdisciplinario a través de talleres, actividades físicas, psicológicas, promoción de redes de apoyo y demás acciones para el bienestar integral de cada sujeto.

En los encuentros se integran diferentes técnicas de grupo, como integración, aprendizaje y participación, cada uno con un enfoque diferente pero que no se aleja del objetivo principal. Esto permite una trazabilidad psicoeducativa de diferentes aspectos que le aportan a la vida diaria de cada uno, como la unión familiar. Por eso, hacen el esfuerzo de acudir a estos escenarios de participación e inclusión, espacios dedicados para ellos y por ellos dentro de un horario flexible, de manera que los cuidadores puedan aprovechar ese tiempo para las intervenciones. Además, en el proceso se consolida una construcción de saberes, ya que cada cuidador le aporta a los demás, llevando así a conformar una red de apoyo muy importante.

Cabe mencionar que los cuidadores no solo se encargan del cuidado y bienestar de las personas con discapacidad, que es en lo que emplean el mayor tiempo, sino que también realizan tareas en el hogar, lo que les impide tener tiempo para realizar actividades de ocio o descanso, para sobrellevar cargas emocionales y físicas. Dentro de este contexto se han trabajado temas de bienestar y tiempo libre, salud mental, física e institucional, redes de apoyo, para lo cual se realiza una georreferenciación de instituciones que prestan servicios inclusivos. Para reconocer que son sujetos de derechos, se trabajó desde el Proyecto de Ley 264 del 2020 y la Ley Estatutaria 1618 del 2013, y se realizó un video de divulgación para promover los mencionados derechos y velar por ellos.

En los encuentros se trabajan metodologías para buscar el bienestar y subrayar la importancia del rol que ejercen los cuidadores, así como su visibilidad ante la sociedad. Desde el Trabajo Social se trabaja con la articulación de derechos para salvaguardar la inclusión desde la participación como una forma de acción social, y buscar el camino hacia la transformación social frente a las experiencias de cada cuidador.

Conclusiones

Los miembros de la Fuerza Pública han sido víctimas permanentes de los actos de violencia de diversos agentes, lo que ha causado un crecimiento en el número de personas en situación de discapacidad. Se habla de inclusión social partiendo de la Política de discapacidad a nivel general y en el sector de defensa, así como en el marco institucional de la Dirección de Veteranos y Rehabilitación Inclusiva - DIVRI. La inclusión de los cuidadores en el proceso de rehabilitación es fundamental para que dicho proceso sea efectivo, por lo que se resalta la realización de talleres enfocados en ellos como medida de resignificación del rol que ejercen diariamente, sumando al bienestar individual que consolida los aportes colectivos.

La práctica de formación profesional de Trabajo Social ha tenido un alto impacto frente a la intervención en discapacidad con enfoque de inclusión por medio de diferentes acciones que velan por los derechos fundamentales de las personas y su bienestar integral, sin dejar a un lado el trabajo interdisciplinario para ejecutar algunos encuentros. En conclusión, se invita a los profesionales de trabajo social en formación a seguir construyendo una cultura inclusiva y promoviendo acciones de participación y resignificación de roles que promueven el cambio a una sociedad transformadora.

Bibliografía

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. (septiembre 16 de 2020). *Barreras para las personas con discapacidades*. [en línea]. <https://www.cdc.gov/ncbddd/spanish/disabilityandhealth/disability-barriers.html>

Cantillo Monjo, M., Lleopart Coll, T., y Ezquerra Samper, S. (2018). El cuidado informal en tiempos de crisis. Análisis desde la perspectiva enfermera. *Enfermería global*, 17(2), 515-541. <https://doi.org/10.6018/eglobal.17.2.297211>

Chadi, M. (2000). Trabajo Social en la defensa de los derechos sociales de las personas con discapacidad. *Trabajo Social*, 14, 93-104. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/37261/39349>.

DIVRI. (2022). *Conoce nuestra historia*. Dirección de Veteranos y Rehabilitación Inclusiva. <https://www.divri.gov.co/index.php%EF%B9%96idcategoria=325.html>

DANE. (2021). *Personas con discapacidad y personas cuidadoras*. DANE. <http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/discapacidad/Perspectivas-desde-sector-discapacidad-al-ordenamiento-territorial-de-la-region.pdf>

Ministerio de Defensa. (2014). Política de Discapacidad del Sector Seguridad y Defensa. <https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/politicadiscapacidad24jul2014.pdf>

Ministerio de Salud. (2014). Política Pública Nacional de Discapacidad e Inclusión Social 2013-2022. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/politica-publica-discapacidad-2013-2022.pdf>

OPS – OMS. (marzo 8 de 2021). *Discapacidad*. <https://www.paho.org/es/temas/discapacidad>

Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura y Educación Social* 6(2), 117-138. https://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/culturaeducacionysociedad/article/viewFile/1049/pdf_223

Vicerrectoría Académica - FUM. (2021). *Proyecto Educativo Institucional*. FUM. <https://www.unimonserrate.edu.co/la-unimonserrate/#1507245241341-c42ebd30-e1bb>

Yepes, M. (2022). *El derecho al trabajo y el no a la discriminación*. INCI. <https://www.inci.gov.co/blog/el-derecho-al-trabajo-y-el-no-la-discriminacion>.



Intervención terapéutica del Trabajo Social familiar desde una perspectiva tercer orden en víctimas de violencia intragénero

Daniel Alejandro Miranda Cárdenas
Trabajador Social
Especialista en Educación y Orientación Familiar

Correo: dmiranda@unimonserate.edu.co

Resumen

Este artículo de investigación parte de la reflexión generada en el proceso de análisis del proyecto de investigación titulado Violencia intragénero en hombres homosexuales, documento que pretende comprender la violencia intragénero a partir de los mitos del amor romántico y su relación en la salud emocional de hombres gay que han tenido una pareja en la Pandemia del COVID-19. En el ejercicio investigativo se adelantó una revisión documental y entrevistas a tres hombres gay, miembros de una comunidad virtual, denominada Laboratorio del amor CLAEDSOCIAL. Se trabajó desde la metodología de historia de vida y con un enfoque cualitativo, a partir de las reflexiones, resultados y comprensiones obtenidas en la investigación. Este artículo presenta una propuesta de intervención desde el trabajo social, desde una perspectiva terapéutica que posibilite la orientación individual de hombres víctimas y sobrevivientes de violencia intragénero a través de la llamada terapia de tercer orden. Se presenta también un breve debate disciplinar del trabajo social como disciplina interventiva en las Violencias.

Palabras clave: violencia intragénero; trabajo social individual; terapia de tercer orden; intervención social.

Abstract

This research article is based on the reflection generated in the analysis process of the research project entitled Intragender violence in homosexual men, a document that aims to understand intragender violence from the myths of romantic love and its relationship in the emotional health of men. gay who have had a partner in the COVID-19 Pandemic. In the investigative exercise, a documentary review and interviews were carried out with three gay men, members of a virtual community called CLAEDSOCIAL love laboratory, working from the life history methodology and the qualitative approach, based on the reflections and understandings obtained in the investigation. This article seeks to present the proposal for social intervention from a therapeutic point of view that enables the individual orientation of men who are victims of intra-gender violence and survivors of it from a third-order perspective.

Keywords: Intragender Violence, Individual Social Work, Third Order Therapy; Social Intervention Proposal.

Introducción

Las formas de intervención en salud mental se han limitado a nivel institucional y legal en Colombia y América Latina por la acción de profesionales en psicología y psiquiatría, provocándose la psicologización y psiquiatrización para el tratamiento de situaciones socioemocionales y violencias que afectan emocional y mentalmente a las familias e individuos de un colectivo social, acciones psicológicas y psiquiátricas permeadas por la patologización y el tratamiento biologicista de primer orden y de modificación de patrones y conductas de segundo orden Asociación de Trabajo Social [2020]. Sin embargo, el Trabajo Social como disciplina y profesión de las ciencias humanas y sociales a nivel histórico se ha centrado en su objeto de estudio enmarcado por las relaciones sociales en una intervención relacional y desde una perspectiva de tercer orden reconociendo la colectividad como parte del proceso de tratamiento social para lograr la resignificación de experiencias de dolor y carencia socioemocional.

Así mismo, el Trabajo Social individual y familiar ha venido atendiendo diferentes situaciones de carencias sociales, psicológicas y económicas, mediante procesos socioeducativos desde un enfoque sistémico, para buscar la transformación de realidades y subjetividades sociales. Estas intervenciones se transforman colectivamente, desde la participación activa de los sujetos que viven dichas realidades. Por otro lado, el artículo presenta una propuesta de revolución amorosa desde la intervención del Trabajo Social individual a partir de una perspectiva de tercer orden (Medina, 2021), con hombres víctimas de violencia intragénero. Para ello, es importante abordar categorías como terapia familiar de tercer orden y Trabajo Social individual humanista relacional (Urraca, 2020).

Ahora, para responder por qué el Trabajo Social es visto desde una dimensión terapéutica, es clave reconocer que los profesionales que ejercen la disciplina realizan usualmente prácticas de intervención social que resignifican las situaciones sociales de violencia cotidiana. Esto no es algo nuevo; el trabajador social Michel White creó las terapias narrativas buscando la reedición de las historias de vida para la transformación de significados, posibilitando la construcción de nuevos relatos para los sujetos víctimas de violencia intragénero que sufren ciclos de violencias y por tanto problemas de salud física y mental.

Las cifras de violencia intragénero entre 2019 y 2021 han aumentado, según las comisarías de familia de la ciudad de Bogotá, las cuales fueron sistematizadas teniendo presente el eje de violencia de hombres contra hombres. Cabe señalar que estas acciones de violencia en la actualidad no se registran con tanta rigurosidad, debido a vacíos existentes en la normatividad con respecto al concepto de violencia intragénero. Sin embargo, en el ejercicio investigativo es fundamental recoger y presentar cifras, dado que los profesionales que atienden estas situaciones a nivel de reparación social y psicoemocional son, en su mayoría, las y los trabajadores sociales de las Comisarías de Familia y Casas de Justicia, desde donde generan acciones de intervención social a nivel terapéutico, relacional y orientacional.

Tabla 1. Violencia intragénero en Comisarías de Familia en Bogotá. Fuente: Sistema para el Registro de Beneficiarios -SIRBE de la Secretaría Distrital de Integración Social



¿Qué es el enamoramiento y cómo se vive en una sociedad líquida?

Según Chiaraviglio (2019), el enamoramiento se entiende desde una perspectiva psicológica como un estado patológico en el que el individuo presenta síntomas depresivos, se encuentra con un desequilibrio mental que hace sentir a la persona que no tiene salida, por lo que se enamora para encontrar la salida al caos interior. A nivel social, antes de enamorarse, es posible que la persona

haya presenciado diferentes cambios y pérdidas en su vida, como la terminación de un ciclo profesional, pérdidas laborales, sociales o económicas, o cualquier situación de desplazamiento social. El enamoramiento lo que busca es que la persona pueda lograr un cambio en su realidad a través del juego de espejos, que se representa en la situación relacional.

Para Herrera (2010), desde una dimensión biológica, el enamoramiento es un proceso de segregación de neurotransmisores en el que existe la presencia de sustancias químicas naturales que generan un efecto adictivo: se incrementa la producción de feniletilamina, vasopresina, testosterona, estrógenos y oxitocina, generando un estado de bienestar físico y mental en la persona. Sin embargo, después de vivir dicha experiencia, se presenta una situación de resaca emocional, con síntomas muy relacionados con el síndrome de abstinencia de una persona adicta a la cocaína.

Desde la perspectiva sociocultural, se puede afirmar que existen ciertos mitos del amor romántico que contribuyen al sufrimiento del colectivo social, y el enamoramiento se convierte en un tema de carácter estructural que reproduce el capitalismo y la mercantilización del romance. Estas formas de venta y consumo masivo de amor se evidencian en diferentes escenarios sociales tales como: aplicaciones de citas, bares, cenas románticas, bodas, banquetes, brujos, esotéricos, corporalidades y prototipos impuestos de “belleza” que esclavizan a los seres humanos, provocando el deterioro de los vínculos humanos, el descarte, la compra y la venta de escenarios ficticios de “amor” debido a la presencia de un sistema globalizado y sin barreras (Bauman, 2003).

Aproximación a la categoría violencia intragénero

Se entiende por *violencia intragénero* toda forma de abuso, en el marco de una relación sexo-afectiva, que genere un daño real o potencial en la salud física y mental de un miembro de la relación de una pareja homosexual. Estas acciones están mediadas por la relación de poder entre un sujeto dependiente y otro individuo que presenta características narcisistas. Para ser más específicos, la violencia entre parejas del mismo sexo se da por la falta de ha-

bilidades de negociación y resolución de conflictos, problemas de comunicación, baja autoestima y falta de interdependencia de los individuos en la relación.

Las acciones de violencia intragénero provocan un daño al vínculo en la pareja, y es común que una de las dos personas sea quien recibe el daño en mayor proporción. Según Sierra et al (2006), las formas de violencia intragénero son:

Violencia física: Entiéndase como toda forma de abuso o agresión que genere un daño a la integridad física de un individuo, en el marco de una relación de pareja, como golpes, puños, patadas o cualquier acto que pueda provocar hematomas, quemaduras, etc.

Violencia psicológica: Forma de abuso emocional hacia la pareja mediante conductas agresivas o pasivo-agresivas de baja intensidad y sutiles, disfrazadas de intención para disminuir la autoestima de la pareja y así afectar su salud mental. Esto lleva a la víctima a dudar de su cordura y le genera grandes afectaciones psicoemocionales. Son acciones mediadas por descalificaciones, ridiculización, amenazas e intimidación, formas de abuso que suelen responsabilizar a la víctima.

Violencia sexual: Comprende cualquier comportamiento sexualizado que se ejerce desde una relación de poder en donde existe un componente de control o inferioridad psicoafectiva y de carácter físico que involucra diferentes formas de violencia sexual (como el abuso y el acoso) a través del chantaje emocional, económico o mediante la fuerza física. En algunos casos, ocurren en estado de alcoholismo o consumo de sustancias psicoactivas por parte del victimario e incluso obligando y sometiendo a la víctima a con-

sumir dichas sustancias, para luego obligarlo a mantener relaciones sexuales. Puede ser a cambio de dinero, por temor a perder su fuente de apego (pareja) o por ver afectada su seguridad económica. En las relaciones de parejas del mismo sexo también existe la exposición a mantener relaciones sexuales con terceras personas sin consentimiento (violencia sexual) por presión de la pareja, ya sea para lucrarse de dicha situación, degradando y afectando emocional y físicamente a la víctima, llegando a contagiar a la pareja de VIH o infecciones de transmisión sexual de manera intencionada (Sierra et al, 2006; Ferrera, 2017).

Amenazas de outing forzoso: Forma de violencia específica en parejas del mismo sexo, como estrategia de manipulación y agresión para el ejercicio de control sobre la relación ante una posible ruptura o después de la misma. Consiste en que el agresor amenaza a la víctima con publicar información sobre su orientación sexual a familiares, amigos e incluso en el ámbito laboral, en caso de que sea desconocido. Muchas veces está acompañada de contenidos íntimos que se comparten en medios digitales, provocando intimidación y miedo (Longares et al, 2019).

Homofobia interiorizada: Es una forma de ejercer rechazo de su propia homosexualidad, a través de acciones acompañadas de humillación, aversión y descalificación dirigidas hacia su pareja. Algunos ejemplos de dichas prácticas de violencia pueden ser: descalificación hacia comportamientos y expresiones de género feminizadas, pensamientos y creencias sexofóbicas. Los agresores demuestran baja autoestima, apegos inseguros, y las formas de manifestar dichas agresiones incluyen acciones de descalificación por el rol sexual que asume en la relación sexoafectiva (la persona que

es penetrada es humillada y sometida), lo cual genera daño emocional y lesiones en la autoestima de la víctima (Martín, 2016).

La dimensión terapéutica del Trabajo Social con víctimas de violencia intragénero

El Trabajo Social, como disciplina de la ciencias humanas y sociales, tiene por objeto de estudio y de intervención las relaciones sociales de los sujetos. De acuerdo con el código de ética de los trabajadores sociales en Colombia, el Trabajo Social se define como:

el cambio basado en un cuerpo sistemático de conocimientos que reconoce la complejidad de las interacciones entre los seres humanos y para entenderlas recurre a teorías del desarrollo, el comportamiento humano y los sistemas sociales. La intervención del Trabajo Social abarca los procesos psicosociales y los compromisos con políticas y planes de desarrollo social. Lo anterior incluye entre otros, asesoramiento, Trabajo Social de casos, Trabajo Social con grupos, pedagogía social, terapia familiar, dirección de organismos y organización comunitaria.

De acuerdo con esta definición, presentada por la Federación Internacional del Trabajo Social, la disciplina de Trabajo Social se sustenta desde las teorías de los sistemas sociales, situación que articula la importancia de la intervención de la profesión en las relaciones humanas. Desde allí se complejiza la interacción a través de conflictos interpersonales y violencias que se presentan dentro de los micro, mezo y macrosistemas, en su dialéctica individuo y socie-

dad, por tal motivo el Trabajo Social no puede separar los aspectos psicosociales en sus intervenciones sistémicas para la transformación de las realidades sociales, en ese sentido hablar de consultoría social o interventores sociales permite comprender la necesidad e importancia de la interdisciplinariedad en la intervención sistémica, por tal motivo es importante describir desde Urraca (2021) los elementos y pasos para un Trabajo Social psicoterapéutico y transformador.

Propuesta de intervención social como apuesta de revolución amorosa

La presente propuesta de intervención social de tercer orden tiene el interés de abordar como objeto de estudio e intervención la cuestión social del amor en la sociedad del siglo XXI, caracterizado por relaciones líquidas mercantilizadas y la lucha frente a los mitos del amor romántico, que las nuevas generaciones están practicando, en un intento por mantenerse alejadas de la violencia emocional y relacional (Herrera, 2010; Bauman, 2003). Del mismo modo, busca proponer una estrategia metodológica compuesta por varias fases, identificadas en la intervención social y orientadas por acciones y estrategias propias del ejercicio profesional del Trabajo Social individual y familiar, a partir de un enfoque feminista para el tratamiento social de la dependencia emocional, las situaciones de duelo y la violencia en la pareja (Urraca, 2020).

Las violencias estudiadas se generan a partir de las relaciones sociales y la construcción social del amor romántico, factores que afectan la vida social y política de las personas al asumir una postura frente a cómo conciben y comprenden el amor y frente al

planteamiento de las relaciones afectivas a la luz de un proceso de control social mediado por la globalización y capitalismo salvaje (Herrera, 2010).

Las estrategias y fases mencionadas pueden ser implementadas en diferentes procesos de acompañamiento social a partir de una dimensión terapéutica: 1) revisión de antecedentes de la dimensión social y terapéutica del fenómeno, 2) proceso metodológico de estudio, diagnóstico y tratamiento social, 3) acercamiento a las psicopatologías y los trastornos socio mentales, y 4) técnicas y herramientas de intervención social, acciones que permiten la comprensión del amor y las relaciones afectivas en la modernidad líquida. Esta propuesta de intervención contribuirá en el quehacer del profesional en medio de un acompañamiento psicosocial.

Teniendo en cuenta lo anterior la propuesta de intervención social se dividirá en dos ejes:

El Trabajo Social terapéutico y relacional para el tratamiento social como propuesta de revolución amorosa

A continuación se describen brevemente los elementos mencionados anteriormente, presentes en el acompañamiento social terapéutico:

Revisión de antecedentes de la dimensión social y terapéutica del fenómeno:

Esto implica que el profesional en Trabajo Social debe desarrollar una actualización constante en temas relacionados con la situación relacional del amor que se atiende y acompaña, y aborda problemáticas como el duelo afectivo, la infidelidad, la codepen-

dencia emocional, las rupturas afectivas, problemas de comunicación en la pareja, entre otras. Posteriormente, se procede a realizar un ejercicio comparativo de la realidad social de los consultantes, teniendo en cuenta las dimensiones socio-afectivas, comunicativas, organizativas de los sistemas sociales de los que hacen parte.

Proceso metodológico estudio, diagnóstico y tratamiento social:

El proceso metodológico del Trabajo Social individual y familiar de Richmond se retoma de la madre del Trabajo Social individualizado, el cual permite estructurar los momentos de la intervención socio-relacional, y generar un estudio preliminar de la problemática relacional a intervenir. En segundo lugar, realiza un ejercicio diagnóstico que se construye con el profesional y el consultante de manera conjunta y en algún momento el trabajador social ejerce un rol directivo en la categorización del fenómeno social a intervenir y finalmente junto con el o los sujetos de intervención, el profesional construye un plan de tratamiento social. Así, se construyen equipos formados por las parejas e individuos que acompaña el terapeuta, y establece así los objetivos de la intervención social para responder a las necesidades emocionales y relacionales de los sistemas.

Acercamiento a las psicopatologías y los trastornos socio mentales

El profesional en Trabajo Social debe tener conocimientos básicos en salud mental y tener en cuenta, para sus intervenciones, la clasificación de los trastornos mentales según el DSM-V (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, edición 5): trastornos del estado del ánimo, depresión, trastorno bipolar, trastornos relacionados con el abuso de sustancias, trastornos alimen-

ticios, conducta suicida, y trastornos de ansiedad, así como trastorno de angustia, fobias, esquizofrenia y otros trastornos psicóticos (Urraca, 2020).

Para esto es importante una formación adicional de actualización que dote al profesional de dichos conocimientos. Sin embargo, el proceso de intervención social y terapéutico se aborda desde el modelo sistémico y no implica realizar una intervención desde modelos clínicos y de segundo orden que solo busquen la modificación de patrones de conducta (Urraca, 2020). Lo que busca el Trabajo Social es realizar un ejercicio de terapia social de tercer orden que reconozca la colectividad como parte del proceso crítico de transformación colectiva del dolor y el sufrimiento por la droga del amor (Urraca, 2021; Medina, 2022).

Técnicas y herramientas de intervención social

El profesional de Trabajo Social debe desarrollar la creatividad a través de diferentes técnicas de psicoterapia breve, cartas terapéuticas, esculturas, dibujo y cuento. Pero hay una herramienta fundamental en el proceso de intervención social terapéutico, y es el Trabajador Social mismo, quien debe trabajar en un proceso autorreferencial, terapéutico individual y social, para luego construir con los consultantes un proceso de relación de ayuda que permita la resignificación de las experiencias amorosas en las relaciones de pareja.

Así mismo, es fundamental la supervisión de los casos como técnica social, la cual se debe aplicar de forma interdisciplinaria, en compañía de colegas para definir las acciones de tratamiento so-

cial que posibilite una revisión de los casos y una revisión holística de la situación socio relacional. Por otro lado, las técnicas sociales más específicas que generan procesos colectivos de sanación son las diseñadas por equipos reflexivos: grupos de apoyo social, la activación de redes de apoyo sociales e institucionales y el uso de las herramientas de caracterización familiar como son el genograma, ecomapa, mapa de redes, la línea del tiempo entre otras (Quintero, 2004).

Conclusiones

Para las relaciones afectivas desde el amor líquido se necesita un Trabajador Social sólido y con perspectiva feminista. La transformación de las relaciones amorosas se da desde el trabajo colectivo y comunitario, por lo que existe la necesidad de que la profesión pueda profundizar en la intervención social terapéutica en situaciones relacionales, a través de un acompañamiento emocional y colectivo. Las y los trabajadores sociales generamos acciones profesionales desde enfoques críticos y emancipadores que promuevan la transformación de las relaciones de poder implantadas por el capitalismo, la globalización y la estructura de un sistema patriarcal y líquido.

La violencia en pareja que sufren las parejas homosexuales requiere propuestas alternativas de atención que permitan ampliar su red de apoyo y sus recursos socioemocionales para que puedan restablecer los derechos humanos que les han sido vulnerados como sujetos debido a la violencia intragénero. El Trabajo Social se encuentra listo como disciplina para ejecutar acciones socio-pedagógicas, críticas y transformadoras, y contribuir en la reparación de las víctimas de violencias por la droga del amor romántico.

Bibliografía

- Asociación Trabajo Social. (25 de mayo de 2021). *Bárbara al diván* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=IlgB2TBZXHg>
- Bauman, Z. (2012). *Amor Líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de Cultura Económica.
- Calvo González, S. (2017). Amor romántico, amor confluye y amor líquido. Apuntes teóricos en torno a los sistemas sociales de comunicación afectiva. *Eikasía: revista de filosofía*, 77, 141-151.
- Chiaraviglio, N. (2019). *Pareja en construcción*. Penguin Random House.
- CONTS. (2019). *Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia*. Consejo Nacional de Trabajo Social. <https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/el-codigo/>
- Herrera, C. (2010). *La construcción sociocultural del amor romántico*. Editorial fundamentos.
- Medina, R. (2022). *La terapia familiar de tercer orden. Del amor indignado al diálogo solidario*. Morata.
- Martín, G. J. (2016). *Quiérete mucho, maricón: Manual de éxito psicoemocional para hombres homosexuales*. Roca editorial.
- Quintero, A. (1997). *Trabajo social y procesos familiares*. Lumen.
- Urraca, L. (2021). *La dimensión terapéutica del Trabajo Social: Guía práctica para el desarrollo del Trabajo Social Clínico, volviendo a su origen humanista y relacional*. Naullibres.
- Ortegón Suárez, J. A. (2012). Trabajo Social Familiar. Bárbara Zapata Cadavid. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2012. 134 pp. *Trabajo Social*, (14), 203-205. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/37275>
- Sierra, R., Macana, N. y Cortés, C. (2006). *Violencia intrafamiliar* [informe]. <https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49496/Violencia+Intrafamiliar.pdf>



Configuración del campo de práctica Fundación manos pintadas de azul

Cristian David Cabrejo Cabrejo
Angie Daniela Cárdenas Linares
Karen Sofía Sáenz Martínez
Juan Sebastián Vásquez Nieto

Correos:
ccabrejo@unimonstrate.edu.co
adcardenas@unimonstrate.edu.co
ksaenz@unimonstrate.edu.co
jsebastianvasquez@unimonstrate.edu.co

Introducción

Creemos firmemente que todos juntos: empresas, ciudadanos y Estado, podemos construir una sociedad más equitativa e incluyente (FMPA, 2021)

En el marco del convenio de prácticas profesionales de Trabajo Social entre la Fundación Universitaria Monserrate - Unimon-serrate y la Fundación Manos Pintadas de Azul – FMPA, se llevó a cabo una intervención basada en el proceso de formación de los profesionales en el ámbito psicosocial. Esta intervención se enfocó en brindar apoyo a los programas *Gestores azules* y *Batas con corazón* de la fundación.

En el programa *Gestores azules*, se buscó dar continuidad a su principal objetivo de capacitar y empoderar a los líderes comunitarios, conocidos como gestores azules, mediante un curso virtual realizado a través de la plataforma Google Site. Este curso estuvo compuesto por cuatro módulos que abordaron temas como dimensiones del ser, habilidades sociales, habilidades para la vida, reconocimiento de la comunidad, participación social y comunitaria.

En cuanto al programa *Batas con corazón*, la fundación mostró interés en implementar un instrumento de atención en el ámbito psicosocial, dirigido a las dimensiones individual, familiar, socio-cultural y comunitaria. El objetivo fue identificar posibles factores de vulnerabilidad y de generatividad, para que el programa pudiera ser implementado en las comunidades donde se realizarían las brigadas. Para ello, se desarrolló la intervención de los practicantes de Trabajo Social de la Unimon-serrate, a través de metodologías comunitarias y de promoción del desarrollo social.

El presente documento expuso diferentes puntos relevantes para el desarrollo de las actividades mencionadas. Estos puntos incluyeron:

1) Diagnóstico, donde se abordó la configuración del campo, marco histórico, misión, visión, objetivos, valores institucionales, sujeto, objeto y núcleo de acción.

2) Programación, que justificó el proyecto y agrupó los objetivos generales y específicos de la práctica, el plan de trabajo y el cronograma de actividades.

3) Referentes conceptuales y metodológicos, que fundamentaron los aspectos teóricos que respaldaron la intervención, incluyendo el modelo, el enfoque y las técnicas e instrumentos utilizados.

4) Evaluación del proceso, conclusiones, recomendaciones y anexos.

En definitiva, la intervención realizada por los profesionales de Trabajo Social buscó fortalecer los programas de las fundaciones involucradas y contribuir al desarrollo y bienestar de las comunidades atendidas. En la fase de diagnóstico se requería un enfoque holístico e integral para la intervención desde Trabajo Social en la FMPA. Esta fase comprendió el análisis del marco histórico y la construcción del sujeto, objeto y contexto. El primer paso fue la configuración del campo de acción, que implicó recopilar información a través de acercamientos al contexto y la revisión documental.

El origen de la fundación se remonta a diciembre de 2014, cuando surgió como una iniciativa social en las oficinas de MedPlus (ahora CienoGroup). Buscaban contribuir al desarrollo social de Colombia y brindar apoyo a poblaciones vulnerables que carecían de servicios de salud adecuados debido a diversas circunstancias sociales, geográficas y económicas. Así, se crearon programas de atención integral y apoyo a través de la Fundación Manos Pintadas de Azul, una organización sin ánimo de lucro con una amplia cobertura que incluso llegaba a países vecinos como Panamá, Ecuador y Brasil.

La fundación se destacaba por su gestión de conocimiento, recolectando datos para identificar iniciativas que beneficiaran el bienestar y el futuro de las comunidades atendidas. También ofrecían una atención integral, adaptada a las necesidades identificadas en cada comunidad, y establecían alianzas con diversos sectores de la sociedad para aumentar su impacto.

Su misión era “Unir manos para llevar esperanza y salud a quienes más lo necesitan”, y su visión apuntaba a transformar la vida de 30.500 personas para 2022, mediante soluciones efectivas en salud. Para alcanzar sus objetivos, se centraban en garantizar la viabilidad financiera, fortalecer el modelo de gestión de recursos y consolidar procesos de promoción y prevención de la salud. En términos de valores institucionales, la Fundación Manos Pintadas de Azul se regía por principios como los siguientes (FMPA, 2021):

Innovación: Ser observadores de la realidad de nuestros usuarios y del entorno, idear constantemente posibles soluciones a las situaciones que se presentan, visuali-

zadas, probarlas y ser creativos para facilitar las necesidades de nuestros usuarios de forma que sean viables, deseables y factibles.

Honestidad: Transparencia en nuestros actos.

Responsabilidad: Responder por nuestros actos y sus consecuencias, y aprender sobre ellos.

Trabajo en equipo: Juntos alcanzaremos más allá de nuestras metas.

Excelencia: Cada día seremos mejores en lo que hacemos.

Calidez: Hacemos las cosas para que nuestros usuarios se sientan como en casa.

Respeto: Aceptar y comprender a las diferencias de los demás

Actitud de servicio: Reconocer las necesidades de los demás, aceptarlas como importantes y válidas como las propias para darles solución.

En conclusión, la fase de diagnóstico permitió entender el contexto de intervención de la fundación y sentar las bases para llevar a cabo su labor en beneficio de las comunidades vulnerables.

Sujeto, objeto y núcleos de acción de la intervención

Respecto al panorama general del accionar de la FMPA, esta se centró en intervenir en diversas comunidades en estado de vulnerabilidad de los diferentes departamentos y/o distritos del territorio nacional. Estas comunidades carecían de adecuados servicios de salud, lo que determinó que la ausencia de atención psicosocial fuera el objeto de intervención principal. El propósito era generar una prestación integral que priorizara las dimensiones individual, familiar, sociocultural y comunitario.

En el análisis profesional, se identificaron dos núcleos de intervención: i) la pobreza y desigualdad social, y ii) la organización y participación social. El primero estaba relacionado con las condiciones socioeconómicas de las comunidades, que mostraban altos niveles de desigualdad en ámbitos económicos y sociales, lo que restringía el acceso a la salud. El segundo núcleo abarcaba los procesos de organización y participación en espacios comunitarios, con el objetivo de desarrollar equidad e igualdad social.

El programa buscaba mejorar la calidad de vida de las poblaciones mediante el empoderamiento y la capacitación de gestores azules con habilidades de liderazgo. Estos líderes replicaban modelos de aprendizaje y realizaban charlas y actividades de promoción de salud y prevención de enfermedades en sus comunidades. La meta era incentivar estilos de vida saludables e incentivar la interacción social, para lograr la transformación de sus territorios a través de procesos psicosociales, cursos por módulos y nuevas estrategias de intervención basadas en factores de riesgo identificados en las comunidades o familias beneficiarias.

Para entender el funcionamiento de la FMPA, se utilizó un enfoque sistémico propuesto por la autora Silvia Galeana de la O. Este enfoque permitió comprender la entidad desde sus dinámicas internas hasta su relación con el entorno, abordándola como parte de un todo interconectado. De esta manera, se buscó comprometer y movilizar la ciudadanía para potenciar el desarrollo y mejorar la calidad de vida a nivel individual, familiar, grupal y comunitario.

En resumen, la Fundación se enfocó en intervenir en comunidades vulnerables sin acceso adecuado a servicios de salud, con el objetivo de brindar atención psicosocial integral. Los núcleos de acción profesional fueron el eje central de las actividades de la FMPA.

Fase de programación

Justificación

*Unimos manos para llevar esperanza y salud a quienes más lo necesitan.
(FMPA, 2021)*

El proceso de intervención que se llevó en la FMPA, en los programas Gestores azules y Batas con corazón surgió a partir de las necesidades de los líderes comunitarios, quienes identificaron problemáticas de riesgo y vulnerabilidad en la dinámica de la comunidad, pero carecían de los recursos y rutas de atención necesarios para abordar esas situaciones.

A pesar de las limitaciones, se tuvo la intención de intervenir mediante los programas, con el apoyo de practicantes del área de Trabajo Social. Se puso en marcha una página web para fortalecer

y capacitar a los líderes comunitarios en habilidades de liderazgo, comprometiéndolos a replicar modelos de aprendizaje en sus comunidades. Además, se implementó un instrumento para la recolección de información y atención psicosocial, brindando atención básica y especializada de acuerdo con las necesidades identificadas en los diferentes contextos intervenidos, en colaboración con distintos actores para aumentar el impacto y alcance.

El objetivo general fue desarrollar estrategias de intervención que contribuyeran a los objetivos y misión de la FMPPA, mejorando el nivel de impacto comunitario y la atención psicosocial en las brigadas de salud.

En cuanto a los objetivos específicos, se buscaron apoyar la gestión de recursos físicos y actividades complementarias para las brigadas de salud programadas para el periodo 2023-I, crear un instrumento de recolección de información alternativo para la atención psicosocial en las brigadas de salud a nivel nacional, rediseñar una herramienta digital y de formación para líderes comunitarios gestores azules, que fortaleciera y promoviera sus habilidades individuales, sociales y comunitarias, y finalmente, operacionalizar una técnica para codificar la información recolectada en la prueba piloto del instrumento de recolección de información y atención psicosocial.

Referentes conceptuales

En el proceso y etapa de intervención en que se encontraba el equipo de profesionales en formación, se involucró una serie de conceptos claves para su desarrollo, el relacionamiento y la interdisciplinariedad del proceso con la razón y lineamiento de la organización, dentro de los cuales se encontraban:

• **Árbol de problemas:** Técnica utilizada para identificar el problema central que afecta a la comunidad, analizando sus causas y posibles efectos si no se resuelve.

• **Atención psicosocial:** Implica la comprensión y transformación de situaciones problemáticas que afectan la salud mental de la población, incluyendo temas como violencia política, de género, social e intrafamiliar, entre otros.

• **Autoconcepto:** Conjunto de percepciones que una persona tiene sobre sí misma, incluyendo atributos y limitaciones, y que puede cambiar a lo largo de la vida.

• **Autoconfianza:** Seguridad y confianza realista en uno mismo y en sus capacidades, sin arrogancia ni superioridad.

• **Autocontrol:** Habilidad para responder de manera socialmente tolerable a las emociones intensas y conocerse a sí mismo.

• **Autoestima:** Valoración de uno mismo, que implica aprender a quererse y respetarse internamente.

• **Autogestión:** Competencia del autoliderazgo consciente que permite manejar emociones, controlar impulsos y establecer metas para desarrollar el propio carácter.

- **Autorrespeto:** Implica aceptarse incondicionalmente, reconocer las necesidades y pensar de manera independiente de acuerdo con los valores propios.
- **Contexto:** El espacio en la sociedad que ocupa un evento o cosa, necesario para comprender los mensajes.
- **Comunicación asertiva:** Tipo de comunicación que favorece una adecuada relación interpersonal y diálogo efectivo.
- **Comunidad:** Concepto que abarca un territorio con población, recursos y demandas específicas, donde la transformación social puede provenir tanto del actuar profesional como de la organización y movilización social de la población.
- **Demandas:** según Marchioni (2010), son las necesidades, aspiraciones, problemas y temas de interés de la comunidad.
- **Escucha activa:** es una habilidad social crucial y un elemento clave de la comunicación asertiva. Se diferencia del simple acto de oír, ya que implica prestar atención al mensaje, interpretarlo y hacer que el emisor se sienta cómodo y en confianza. Hernández, y Lesmes, (2017, p. 85).

El diagnóstico comunitario, de acuerdo con la Unimonserrate (2022), es una herramienta que las comunidades pueden utilizar

para tomar conciencia de sus problemas, analizarlos y priorizarlos, identificando soluciones para abordarlos. Este consta de varios elementos, que permiten analizar y comprender la realidad de una comunidad. Estos elementos son los siguientes:

- **Elemento económico:** Hace referencia a las actividades productivas de la comunidad, como el comercio, las industrias, la ganadería, la pesca, la agricultura, la minería, entre otras, que buscan satisfacer las necesidades de sus habitantes (FUM, 2022, p. 3).
- **Elemento cultural:** Engloba las costumbres, tradiciones, religión, idioma y normativas de las instituciones que caracterizan a la comunidad.
- **Elemento político:** Se refiere a la forma en que se administra y organiza la sociedad mediante leyes y una forma de gobierno. También incluye la delimitación del territorio en el que se vive, ya sea un país, entidad o municipio, entre otros.
- **Elemento social:** Comprende aspectos relacionados con la población humana, como la cantidad de habitantes, distribución por edades y género, organización comunitaria, clases sociales y servicios públicos o privados disponibles para la población.
- **Diagnóstico participativo:** Consiste en utilizar herramientas que permitan a las personas de la comunidad realizar su propio diagnóstico y trabajar en su desarrollo de manera activa y colaborativa.

- **Dimensiones del ser humano:** Estas dimensiones consideran al ser humano en su totalidad, comprendiendo aspectos fundamentales como el cuerpo, el alma, el espíritu, la comunidad y su relación con la vida. Este enfoque busca contribuir al desarrollo integral de la persona y promover una sociedad sostenible (StackPath, 2020).

En el texto, se abordan diversos conceptos relacionados con intervención comunitaria y desarrollo social:

- **Lluvia de ideas:** Esta técnica se utiliza para generar una amplia cantidad de ideas y propuestas sobre un tema establecido, mejorando así la creatividad en equipo y ofreciendo más soluciones para resolver problemas.

- **Matriz FODA:** La matriz FODA, dividida en cuatro partes (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas), permite conocer tanto las características internas como externas de una comunidad y fomenta la participación en un trabajo colectivo.

- **Habilidades para la vida:** Según Cuesta et al (2020), estas habilidades se pueden desarrollar para construir comunidades empáticas, colaborativas y autónomas, haciendo énfasis en la comunicación y resolución de conflictos.

- **Mecanismos de participación ciudadana:** Estos son los medios que materializan el derecho a la participación democrática de los ciudadanos en la conformación, ejercicio y control del poder político (Cabrera, B. 2012).

- **Negociación y empatía:** Según lo expuesto por el National Minority Aids Council (s.f), estas habilidades permiten comprender a los demás, llegar a acuerdos y resolver conflictos, siendo fundamentales para el trabajo y la vida.

- **Objeto:** Se refiere a la intervención y atención de la dimensión psicosocial en diferentes situaciones individuales, familiares, sociales, económicas y comunitarias (Sánchez Upegui, 2010; Strauss y Corbin, 2002).

- **Observación directa:** Esta técnica se utiliza para observar cuidadosamente lo que sucede en una comunidad y así identificar necesidades o problemas.

- **Organización y participación social:** La organización es un proceso clave en el desarrollo comunitario que, junto con la participación social, permite que la población intervenga en los asuntos sociales y logre una cultura democrática (Bustos, 2017).

- **Participación ciudadana:** Implica la intervención de los ciudadanos en la toma de decisiones sobre recursos y acciones que afectan el desarrollo de las comunidades (CEPAL, 2019).

- **Población:** Comprende a los sujetos que conviven e interactúan en un territorio determinado (Marchioni, 2010).

Otros conceptos importantes son los relacionados con el Trabajo Social y la **intervención comunitaria**. Se destaca la importancia de comprender la pobreza y la desigualdad como realidades presentes en la cotidianidad de las personas, no solo desde una perspectiva económica sino también considerando otras dimensiones del ser y sus necesidades (Bustos et al., 2017).

La **promoción social** se presenta como un método de intervención comprometido con la ciudadanía, buscando responder a las desigualdades sociales a través de procesos de organización y capacitación para mejorar la calidad de vida de las personas (Galean, 1999). Es importante proponer también el concepto de **recursos** para referirse a habilidades, instituciones, programas, etc., que posee una comunidad (Marchioni, 2010). El **sujeto social**, por su parte, es una construcción histórica que busca expresar la multiplicidad de esferas de la sociedad donde se evidencian conflictos y posiciones de actuación social que van más allá de lo económico (Torres et al., 2003). La **salud mental** se concibe como un estado integral de salud que incluye el bienestar físico, emocional y social de un individuo (OMS). El **trabajo en equipo** se destaca como una forma de facilitar el cumplimiento de objetivos comunes, incrementar la motivación y la creatividad, y mejorar las habilidades sociales en una comunidad (Ministerio de Trabajo, 2015). Por último, el **territorio** es el espacio geográfico en el que se encuentra la comunidad y puede tener ventajas y desventajas (Marchioni, 2010).

Referentes metodológicos

Para la intervención profesional en procesos de atención psicosocial y fortalecimiento comunitario, en la FMPA se emplea un modelo humanista/existencial con un enfoque sistémico. Este modelo

se basa en una comprensión holística del sujeto, permitiendo que este sea protagonista en su comunidad, promoviendo la reflexión, emancipación, cooperación, trabajo comunitario y comunicación. El enfoque sistémico se centra en contribuir al desarrollo social de Colombia mediante intervenciones que consideren las dinámicas internas de la entidad y su influencia en el entorno. Se busca potenciar el impacto comunitario y la atención psicosocial en las brigadas de salud.

En la práctica se recurrió a la encuesta y a la entrevista semi estructurada, para identificar factores de riesgo y caracterizar la población atendida, que permitieron identificar factores de riesgo y facilitar el direccionamiento de los casos abordados.

Evaluación del proceso

Se logró el reconocimiento del marco normativo, histórico y documental de la FMPA. Además, se revisó el documento titulado *Entrevista familiar para programa psicosocial* y se procedió a su reestructuración. La socialización del plan de acción con la docente de acompañamiento se llevó a cabo satisfactoriamente, se brindó apoyo en el alistamiento de la instrumentación para la brigada, y también se ofreció asistencia en la aplicación del instrumento de recolección de información y atención psicosocial. La plataforma digital propuesta fue desarrollada con sus respectivos módulos:

- Dimensiones del ser.
- Habilidades sociales.
- Conociendo mi comunidad.
- Participación social y comunitaria.

Además, se consolidó la socialización de la plataforma digital con el equipo de práctica. Sin embargo, no se logró la culminación de la plataforma digital por parte de los cuatro gestores azules. Por otro lado, pese a que los puntos 3 y 4 del plan de acción fueron entregados, aún no se ha llevado a cabo la gestión con la Unimonserrate para garantizar la certificación del curso virtual. También se logró gestionar y organizar la instrumentación para las brigadas; no obstante, no se pudo cumplir con el 25% restante debido a que el equipo de la Fundación Manos Pintadas de Azul no solicitó apoyo en el alistamiento de la última brigada.

Se realizó el análisis de la información recolectada en la brigada #54 en Yopal, Casanare. Hasta el momento, se ha logrado apoyar y organizar el 73,3% del material y documentación para las brigadas. Se entregó el documento que sustenta el plan de acción. La exposición del plan de acción y propuesta de intervención aún no se ha llevado a cabo.

Análisis del proyecto

En el periodo académico 2022-II se desarrolló un proyecto en la FMPA con el objetivo de mejorar la atención psicosocial a través de dos herramientas: el instrumento de atención psicosocial y el *Curso Virtual para Gestores Azules*. Estas acciones fueron sometidas a pruebas piloto que arrojaron resultados favorables y acordes a los objetivos y metas propuestas. La eficacia del proyecto quedó demostrada, ya que se cumplieron cabalmente los objetivos propuestos en la intervención. Las pruebas piloto reflejaron la funcionalidad y la conveniencia de las herramientas utilizadas, especialmente en la identificación de factores de riesgo y en el mejoramiento de entornos comunitarios.

El impacto del proyecto se reflejó en la identificación de factores de riesgo en las comunidades a nivel individual, familiar y comunitario, generando rutas de atención primarias para abordar estas situaciones y fortalecer así la atención psicosocial en las brigadas de salud.

El proyecto resultó pertinente para la FMPA, pues contribuyó a capacitar y empoderar a los gestores azules, líderes comunitarios, mediante el curso *Pintando de azul mi comunidad* y mejoró la atención psicosocial en las comunidades atendidas por las brigadas de salud a través del programa *Batas con corazón*.

La viabilidad del proyecto se sustenta en la implementación del instrumento psicosocial a largo plazo, para identificar factores de riesgo y compartir los datos con las autoridades locales para abordarlos adecuadamente. La plataforma digital para los gestores azules también es viable, aunque su desarrollo está sujeto a posibles modificaciones tras la prueba piloto.

El proceso tuvo una amplia cobertura nacional, ya que los programas *Gestores azules* y *Batas con corazón* se extendieron por todo el territorio. La implementación del instrumento psicosocial generó un impacto positivo en el área del Trabajo Social, y permitió reconocer riesgos a nivel individual, familiar y comunitario en la población atendida a nivel nacional. La plataforma digital *Pintando de azul mi comunidad* fortaleció el programa de *Gestores azules*, e impulsó la participación comunitaria. El alcance del proyecto abarcó varios municipios y distritos en todo el país.

Conclusiones

Una vez clarificadas las acciones desarrolladas desde el área de Trabajo Social en la Fundación Manos Pintadas de Azul, es posible concluir que se trata de un campo de práctica enriquecedor para el estudiante. En primer lugar, permite comprender que las empresas y/o instituciones buscan establecer alianzas con diversas fundaciones que correspondan a su labor social y, a pesar de las inconveniencias que puedan existir detrás de ello, todos se encaminan hacia la construcción de un país más justo. De ahí que las brigadas de salud sean el resultado del esfuerzo conjunto de varios sectores de la sociedad, quienes las constituyen como alternativa ante la falta de acceso a la salud de los municipios en el territorio nacional.

En segundo lugar, este campo de acción fortalece habilidades indispensables para la acción profesional, como la comunicación asertiva, la creatividad, la escucha activa, el pensamiento crítico, la confidencialidad, las competencias digitales, entre otras, que son suscitadas gracias a la confianza y el apoyo de las personas que coordinan y dirigen la Fundación. Es importante resaltar que, en esta entidad, desde un primer momento, los estudiantes se sienten parte del equipo sin ningún tipo de exclusión; las relaciones que se establecen son de tipo horizontal y promueven el liderazgo de cada una de las partes. Por tanto, la propuesta de intervención se pudo construir en equipo y los seguimientos del proceso fueron óptimos para continuar mejorando las herramientas e instrumentos implementados en los programas intervenidos.

A raíz de lo anterior, la gestión adelantada desde los programas *Batas con corazón* y *Gestores azules* fue oportuna, eficaz y de gran impacto; se cumplieron a cabalidad cada uno de los objetivos y metas programados. Por un lado, se apoyó en la gestión de los recursos físicos y demás actividades complementarias y previas para el desarrollo de cada una de las brigadas de salud programadas para el periodo 2023-I. Por otro lado, se creó un instrumento de recolección de información, como modelo alternativo para la atención psicosocial de *Batas azules*, el cual fue aplicado por primera vez a 30 personas voluntarias en la Brigada #54 en la ciudad Yopal (Casanare), los días 10, 11 y 12 de marzo de 2023. Esto evidenció la necesidad de promover intervenciones desde el Trabajo Social individual y familiar, así como el Trabajo Social de comunidad y promoción social del desarrollo, adjuntando a este último la educación social: reconociendo los derechos fundamentales, los mecanismos de participación ciudadana y la salud mental.

Además, la aproximación al territorio permitió tener una visión holística de las realidades sociales que se presentan en los diferentes municipios, especialmente aquellos que se encuentran en las periferias del país. Por ende, fue posible evidenciar niveles bajos de inversión en el gasto público y el acceso a redes de atención en salud, lo que da cuenta de la pertinencia de formar líderes capaces de reconocer las necesidades y situaciones adversas de sus comunidades y generar diálogos con la fundación y las alcaldías para favorecer al beneficio de la población. Por tanto, la modificación de la herramienta digital de formación para líderes comunitarios estuvo pensada en fortalecer y promover las habilidades individuales, sociales y comunitarias de estos líderes en terreno. Se llevó a cabo su primera prueba piloto entre el 27 de abril y el 10 de mayo, en donde

se encontraron puntos específicos por mejorar para lograr su pleno desarrollo y funcionalidad.

Finalmente, se deja claro que las TIC están revolucionando las profesiones; por tanto, el trabajador social no puede quedarse atrás, ya que supone un reto necesario adecuarse a una sociedad cada vez más digital. Por ello, la implementación de la plataforma *Pintando de azul mi comunidad* apuesta a que los líderes comunitarios (gestores azules) se formen y articulen sus aprendizajes con los recursos y necesidades propias de sus comunidades, generando así procesos pedagógicos y de participación adecuados al contexto tecnológico actual.

Recomendaciones

El proceso de práctica adelantado en el presente periodo deja muchas experiencias para la acción profesional futura. Sin embargo, para el adelanto de las acciones colectivas futuras, es necesario dejar recomendaciones para hacer del ejercicio un proceso funcional y eficaz, exaltando la gestión en el presente periodo, tanto por los estudiantes de la Escuela de Ciencias Humanas y Sociales (Trabajo Social) de séptimo y octavo semestre de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate, como por la docente acompañante de la práctica y el vigente equipo de profesionales de la Fundación Manos Pintadas de Azul.

Como primera recomendación, se expone la necesidad de extender un espacio para el área social dentro de la oficina. Aunque se sabe que no se cuenta con un gran espacio físico, sería beneficioso coordinar con las personas del equipo que se ausentan en los días programados para la ida a la fundación, o reactivar el equipo

que no está en uso en la actualidad. Esto permitiría corresponder y adelantar pendientes durante la jornada dispuesta para el trabajo presencial, lo que aumentaría la producción para la gestión, la programación y el avance de compromisos.

Asimismo, dado el diagnóstico adelantado en esta etapa, se sugiere al equipo de fundación y a los próximos profesionales del área social en formación continuar con los procesos adelantados en “atención psicosocial, capacitación de gestores azules y posición de la acción profesional en función a los intereses de la fundación”, en pro de la prevención y promoción de la salud, la formalización de espacios de participación social y el apoyo del quehacer profesional dentro de los objetivos de la fundación. Es más, dentro de la programación de las brigadas a realizar en los diferentes territorios, se sugiere contar en cada una de ellas con el acompañamiento de profesionales del área social, preferiblemente, practicantes del momento y posibles profesionales voluntarios, con el propósito de adelantar acciones a favor de las comunidades, sus intereses y el territorio en específico.

Finalmente, en correspondencia y agradecimiento a la labor adelantada por el equipo de práctica y los diferentes actores involucrados, como recomendación final, se aconseja continuar con el proceso realizado, los diagnósticos propuestos y las estrategias alternativas al objeto de intervención, que fundamentan la articulación teórico-práctica del profesional social. Esto se debe a los avances significativos en los programas *Batas con corazón* y *Gestores azules*; se debe también al sacrificio y esfuerzo que han forjado del proceso, y han conseguido la formación de los profesionales sociales azules, con el ímpetu de transformar y ejercer desde la empatía, la promoción y la prevención de la salud de los diversos territorios accedidos.

A razón de lo anterior, como equipo de práctica 2023-I, para la futura acción profesional, se sugiere implementar la siguiente tabla con actividades a seguir, con el propósito de dar continuidad y mejora al proceso:

<i>Praescriptum</i> (Introducción)	<i>Titulatio</i> (nombre del remitente)
	<i>Adscriptio</i> (destinatario o destinatarios)
	<i>Salutatio</i> (saludo y augurio de bien)
<i>Corpus</i> (Contenido)	Introducción
	Parte central
	Conclusión
<i>Post-scriptum</i> (Conclusión)	Saludo de otras personas
	Augurio de bien
	Un sumario
	<i>Salutatio</i>
	La fecha de la redacción (a veces)
En algunas cartas aparece al final la <i>subscriptio</i> , es decir, la autenticación del remitente en relación con la misiva.	

Bibliografía

Acuña, A. (s.f.). La promoción social y su significado académico. *Revista Abra*, 30, 100-108.

Alonso, L. (2014). *Inteligencia Emocional y rendimiento académico: análisis de variables mediadoras*. Universidad de Salamanca.

Fundación Universitaria Monserrate. (2022). *Diagnóstico Comunitario, en alianza con la Fundación Manos Pintadas de Azul*. FUM

Bustos, R., Cruz, C., García, G., Pulido, J., Ramos, L. y Rodríguez, M. (2017). *Núcleos para la acción social*. Fundación Universitaria Monserrate – Unimonserrate.

Cabrera, B. (2012, septiembre). *Mecanismos de Participación Ciudadana en Colombia: 20 Años de Ilusiones*. Misión de Observación Electoral.

CEPAL. (2019). *Participación. Biblioguías*. CEPAL.

Conejeros, M. L., Rojas, J. y Segure, T. (2010). Confianza: un valor necesario y ausente en la formación chilena. *Perfiles Educativos*, 32(129), 30-46.

Cuesta, H., Beghini, C., Vargas, C. y Chamorro, C. (2020). *Comunicación asertiva en la familia y comunidad una oportunidad para mejorar*. Instituto Tecnológico del Japón.

Galeana de la O, S. (2006). *Promoción social: una opción metodológica*. Serie Metodología y práctica del Trabajo Social, 6. Plaza y Valdés.

Fundación Manos Pintadas de Azul. (2014). *Fundación Manos Pintadas de Azul* [página web]. Grupo Empresarial CienoGroup.

Hernández, K. y Lesmes, A. (2017). *La escucha activa como elemento necesario para el diálogo*. Fundación de Estudios Superiores Comfanorte.

Katz, M. et al. (2019). La técnica de encuesta: características y aplicaciones. Cuaderno de Cátedra, 7. <https://metodologiadelainvestigacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/117/2019/03/Cuaderno-N-7-La-t%C3%A9cnica-de-encuesta.pdf>

- Ministerio de Trabajo y Previsión Social. (2015). *Conoce las ventajas y la importancia del trabajo en equipo*. [infografía]. Gobierno de Chile.
- National Minority Aids Council. (s.f.). *Desarrollo de liderazgo*. NMAC.
- Parra, G. (S.F.). *La reconstrucción histórica de la profesión como sustento de una práctica crítica*. Plaza pública, 1.
- Raeburn, A. (2022). *Autogestión: 7 habilidades para convertirte en un mejor líder*. [página web]. [Asana. ://asana.com/es/resources/self-management](https://asana.com/es/resources/self-management)
- Secretaría de Educación Pública. (2016). *Qué es la participación social*. Gobierno de México.
- Tejero, J. M. (2021). *Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitario y sociosanitario*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Vásquez, J. (2012). *Inteligencia Emocional y rendimiento académico en estudiantes adolescentes*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Villa, J. (2012). La Acción y el Enfoque Psicosocial de la Intervención en Contextos Sociales: ¿Podemos Pasar de la Moda a la Precisión Teórica, Epistemológica y Metodológica? *El Ágora USB*, 12(2), 349-365.
- Viscarret, J. (2009). *Modelos de intervención en Trabajo Social*. Alianza editorial.
- Yáñez, R., Ahumada, L., y Cova, F. (2006). Confianza y desconfianza: dos factores necesarios para el desarrollo de la confianza social. *Universitas Psychologica*, 5(1), 9-20.

Artículos de
reflexión



¿Quiénes son y qué define culturalmente al pueblo gitano?

Cristian Eduardo Ramírez Chitiva ¹

¹ Estudiante de Trabajo Social de VI semestre, sede unión social, jornada nocturna. Documento entregado a la docente Ingrid Cuervo, en la clase de cultura e identidades de V semestre.
Correo: ceramirez@unimonstrate.edu.co

Hablar de los gitanos puede resultar complicado debido a que, a pesar de su extenso recorrido histórico a lo largo de la humanidad, aún enfrentan un reconocimiento limitado. A menudo se los imagina con una mezcla de cultura egipcia, con sus túnicas largas y paños en la cabeza, o asociados a hombres que encantan serpientes mientras bailan al ritmo de la música. Sin embargo, la invisibilidad de esta comunidad es tan radical que no podemos ni siquiera imaginar que son nuestros vecinos y conviven diariamente con nosotros.

Actualmente, se estima que hay alrededor de 12 millones de gitanos en el mundo, siendo Turquía y Rumania los países con la mayoría de la población gitana. (Preguntas frecuentes, ¿Es cierto que los gitanos provienen de la India?, s.f.) En Colombia existe una población aproximada de 2 649 gitanos, distribuidos en 11 comunidades conocidas como kumpanias, ubicadas en Atlántico (Sabana-larga), Sucre (Sampués), Norte de Santander (Cúcuta), Santander (Girón), Córdoba (Sahagún y San Pelayo), Antioquia (Envigado), Tolima (Ibagué), Nariño (Pasto) y Bogotá. (Escobar, 2019) De estas kumpanias la más numerosa está en Bogotá, con alrededor de 700 integrantes (Villamil, 2021).

La llegada de familias Rrom a Bogotá se dio por múltiples razones y desde diferentes lugares del país, y son considerados cofundadores de la localidad de Puente Aranda, y actualmente la mayoría de ellos vive en esta y en la localidad de “Kennedy, en barrios como Trinidad Galán, San Rafael, Nueva Marsella, La Igualdad, La Primavera, La Francia, Patio Bonito, La Pradera, Bosque Popular y San Fernando”(Villamil, 2021) También existen pequeños grupos en otras localidades como Barrios Unidos y Engativá (Villamil, 2021).

Desde 1997, Colombia reconoce legalmente a los gitanos en la constitución como un pueblo étnico minoritario, siendo el único país de Latinoamérica que lo hace. Por ejemplo, el decreto 2957 de 2010 representa el marco normativo para la protección integral de los derechos de este “grupo étnico” (Decreto 2957 de 2010, 2010) Sin embargo, el pueblo Rrom no es originario de este territorio. Existen dos teorías que se plantean respecto a su origen, aunque cabe mencionar que no hay registros escritos significativos debido a la falta de atención de teóricos externos y a la tradición oral prevaleciente dentro de la comunidad.

La primera teoría, aunque menos fundamentada, relaciona el término “gitano” con la palabra egipcio, lo que derivó en la denominación “egiptanos” (Paya, 2011, p.415). Esta teoría sostiene que eran una tribu egipcia que logró escapar de la esclavitud del faraón y llegó a territorio de la India (Paya, 2011). Muchos relacionan esto con el tono de piel oscuro de los gitanos. Sin embargo, fue en el siglo XVIII, en Alemania, donde Johann Rüdigen, profesor de la Universidad de Halle, publicó en 1782 un artículo en el que comparaba el lenguaje clásico de los gitanos con el idioma clásico de la India. Mediante el análisis del habla de una mujer gitana llamada Barbara Makelin y su comparación con el idioma hindi, Rüdigen encontró varias similitudes que respaldaban la teoría planteada anteriormente por el profesor Christian Büttner en 1771, quien había sugerido que los gitanos podrían ser de la India o de Afganistán. (Ramírez, 2021) Por lo tanto, la lingüística se convierte en una herramienta valiosa para la verificación y la identificación de datos histórico-culturales de los grupos étnicos, lo que respalda la teoría de que los gitanos son originarios del noroeste del subcontinente indio, específicamente de una región llamada Punyab, cerca de la frontera con Pakistán (Ramírez, 2021).

Se suele afirmar que los gitanos emigraron de su territorio debido a las guerras con los musulmanes y la posibilidad de esclavización. Posteriormente, se establecieron en Persia y luego emigraron hacia Europa. Sin embargo, estas son solo suposiciones; lo que sí es cierto es que existen registros históricos que mencionan directa o indirectamente al pueblo gitano en distintas épocas de la historia universal. (Hernansanz, 2016).

Desde la lectura de Hernansanz (2016), En la literatura antigua, se puede afirmar que el pueblo gitano ha evolucionado y perdurado por más de 1000 años. Esto se debe a las características que se les han atribuido en los escritos literarios y que se corresponden con las tradiciones que existen hasta hoy en día. En el siglo IX, específicamente en el año 803 d.C., hay registros de un grupo llamado los Atsigani que eran considerados extranjeros en Bizancio o Constantinopla. Se menciona que ayudaban al emperador Nicéforo y que una Santa de la iglesia católica distribuía comida a esta comunidad.

Los gitanos eran comunidades nómadas, lo que significa que su permanencia en un territorio era muy relativa y su existencia era perseguida. También hay evidencia de su presencia en imperios como el persa, donde se les menciona en actos de honor al emperador sasánida Bahram Gur en el siglo X. Según crónicas, se solicitaban músicos y bailarines provenientes de la India. Cabe mencionar que una de las actividades con las que los grupos gitanos sobrevivían era a través de actos artísticos, lo cual despertaba fascinación, curiosidad y reconocimiento en los lugares que visitaban. Referirse a ellos como personas provenientes de Egipto, generaba gran interés en algunos pueblos. (Hernansanz, 2016).

A lo largo de los años, se registran visitas de grupos nómadas en Constantinopla que se encontraban con el emperador Constantino IX en el año 1054. Se los reconocía normalmente por su piel oscura y se les acusaba de ser brujos con poderes mágicos, así como domadores de serpientes, lo cual generaba admiración en las ciudades que visitaban. También se les atribuía la capacidad de adivinar el futuro. Estas características marcan el inicio del reconocimiento de esta cultura que ha perdurado a lo largo de los siglos hasta el día de hoy. (Hernansanz, 2016).

En 1322, un franciscano llamado Simón Simeonis menciona en Creta, Grecia, la presencia de comunidades gitanas que no podían permanecer más de 30 días en un lugar y vivían en carpas de estilo árabe. A lo largo del siglo XV se encuentran registros de su llegada a Alemania, específicamente a Renania, Lindau y Bohemia, esta vez utilizando carruajes. Este siglo es crucial para el reconocimiento del pueblo gitano en Europa. El escritor alemán cita lo siguiente: “Aparecieron en el año 1417 en el mar Germánico, hombres disformes por su negrura: el vulgo los llama tártaros”. Además, otro autor menciona que se les encontraba en el mar del norte, Hungría, Moldavia, Suiza, Polonia, Lituania, Francia, España y el país de los grisonos (Hernansanz, 2016).

Casualmente, estas descripciones antropológicas generaron una asociación con el color de piel de los gitanos, a menudo relacionado con quemaduras solares, así como con su ropa sucia. Aunque no está claramente definido, se cree que los gitanos buscaban establecerse permanentemente en un territorio europeo, razón por la cual recorrían diferentes regiones en busca de un lugar adecuado. Durante el mismo siglo, los ciudadanos occidentales mostraron curiosidad por estas comunidades e incluso la Iglesia Católica en

Francia les brindó refugio inicialmente. Sin embargo, pronto fueron excomulgados y rechazados debido a la práctica de leer las cartas del tarot, que era considerada inaceptable. (Hernansanz, 2016).

Así, más allá de encontrar un territorio estable, el pueblo gitano vivía en condiciones de pobreza en las calles de Europa. Buscaban escapar de la servidumbre y los impuestos, pero poco a poco tuvieron que enfrentarse a la indiferencia. Los pueblos europeos cambiaron su percepción de los romaníes y comenzaron a molestarlos por su estilo de vida nómada, considerándolo una amenaza al orden social. Se les acusó de brujería, robo, hechicería, maltrato animal y otros delitos, lo cual dio lugar a diferentes normas que los expulsaban de los territorios, les imponían regulaciones para su estadía e incluso eran objeto de desapariciones y asesinatos sin conocer su paradero (Hernansanz, 2016).

Por ejemplo, en el siglo XVII, Felipe III estableció un plazo de seis meses para que los gitanos abandonaran su reino, prohibiendo sus vestimentas, idioma y la mención de la palabra “gitano”. Los siguientes monarcas, como Felipe IV y Carlos II, continuaron esta línea, tratando de borrar cualquier rastro de la identidad gitana y controlando en qué ciudades podían residir, cómo administrar sus bienes y cuántos hijos podían tener (es importante mencionar que estas comunidades tenían familias muy numerosas, lo que aumentaba el flujo migratorio). En 1729, durante el reinado de Fernando VI, se estableció una misión militar que consideraba la prisión general para los gitanos, con el objetivo de hacerlos desaparecer en prisiones o campos de concentración. Solo hasta el reinado de Carlos III mejoraron sus condiciones de vida, pero esto es relativo, ya que siglos después la persecución continuó (Hernansanz, 2016).

A principios del siglo XX, estas comunidades seguían siendo consideradas molestas. En Alemania, en 1905, se establecieron trabajos forzados para aquellos gitanos que no tuvieran empleo. Tres décadas después, al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, oficialmente comenzó el genocidio gitano, que tuvo lugar entre 1939 y 1945. Se estima que se exterminaron alrededor de 220 000 gitanos, lo que representaba entre el 25% y el 50% de toda la población (2022). A pesar de esto, la discriminación continuó con términos que denigraban a los gitanos, considerándolos un estrato social degradado, y se retomaron proyectos como la prohibición de su idioma. Hasta 1971, no fue reconocido en Europa el primer Congreso Internacional para los gitanos y, a finales de esa década, se celebró un congreso para las juventudes gitanas en España (Hernansanz, 2016).

A pesar de esto, todavía se observa una concentración significativa de gitanos en Europa, especialmente en países como Macedonia y Rumania (Hernansanz, 2016). El origen de los gitanos es un tema complicado de abordar debido a la escasez de información disponible, aunque Europa es el continente con más datos históricos al respecto. Teniendo en cuenta el recorrido histórico, surge la pregunta de cómo ha evolucionado la cultura gitana en el contexto actual de globalización y si ha logrado adaptarse a la modernidad. La respuesta es afirmativa: la población gitana se ha visto obligada a adaptarse para sobrevivir.

El siglo XX ha sido especialmente significativo para algunas comunidades gitanas, especialmente en el continente americano. Hasta la década de 1985, la mayoría de las comunidades gitanas vivían en nomadismo, mientras que otras se establecían en un se-

Imágenes de
Vanessa Elejalde Mateus
Liz Stephania Poveda
Daniela Alejandra Rincon Bernal



dentarismo (Todo noticias, 2017, 48m40s). Sin embargo, en países como Argentina, los gobiernos locales han intervenido para garantizar condiciones de vida dignas, como aspectos relacionados con la salud.

Tomando esto en consideración, podemos afirmar que vivir en carpas representa un sentido de pertenencia cultural para los gitanos, ya que a lo largo del tiempo han destacado por sus viajes alrededor del mundo. Esto se traduce en el término de “libertad”, pues así no se sienten encarcelados en un territorio, lo que en ocasiones produce prejuicios de parte de observadores externos, quienes en ocasiones suelen cuestionar su movilidad, juzgando la poca estabilidad que esta garantiza. En tiempos antiguos, la costumbre era vivir en espacios abiertos, por lo que no consideran adecuados los espacios cerrados, lo que se evidencia en la disposición de sus espacios (amplios y con pocos muebles), con habitaciones separadas por género, especialmente en hogares con construcciones modernas, siendo la habitación de la pareja principal la única que goza de intimidad (Todo noticias, 2017, -44m32s).

Sin embargo, es importante destacar que esta descripción sólo representa una parte de la realidad, en momentos históricos específicos. En Medio Oriente, por ejemplo, las familias gitanas viven en pequeñas carpas sedentarias. Sin embargo, en países de América Latina —como Argentina— se han establecido en viviendas que se agrupan unas cerca de las otras, y distantes de los no gitanos (Todo noticias, 2017, -42m37s). En Colombia, debido a situaciones como el conflicto armado interno, el pueblo gitano se ha establecido de manera fija en viviendas, pero siempre propendiendo por la cercanía entre las familias. De hecho, cuando los actores armados

comenzaron a incursionar, los gitanos restringieron sus viajes por temor a represalias (además de que los armados les quitaban sus mercancías). Fue así como dejaron las carpas por la inseguridad, y las cambiaron por casas donde proteger sus familias.

Estas familias se configuran a través de los matrimonios, que suelen ocurrir a temprana edad. Los jóvenes, incluso a los 15 años, pueden casarse con mujeres aún más jóvenes para comenzar una vida en pareja. La selección de las parejas comienza cuando un hombre muestra interés por una mujer, lo que se comunica a través de las familias (y no directamente), dado que la interacción entre hombres y mujeres es restringida y sucede en el contexto de los encuentros que se organizan para la celebración de ceremonias y reuniones del pueblo gitano (Todo noticias, 2017, -33m52s). El noviazgo está estrictamente prohibido por el consejo gitano, lo que lleva a la creación de estos matrimonios prematuros para evitar sanciones o multas de parte de la Kriss Romaní o Romaniya —el sistema jurídico del pueblo rom (gitano) en el que la asamblea o consejo de ancianos administra justicia bajo sus propios patrones culturales— (Todo noticias, 2017, -28m10s).

Se podría decir que los matrimonios gitanos son “a ciegas”, pero a diferencia de los que suceden en la sociedad “criolla” (como llaman a aquellos que no son gitanos) es de larga duración (las tasas de divorcio son prácticamente nulas). Al casarse sin conocerse previamente, las parejas gitanas viven la etapa de noviazgo dentro del matrimonio, y esta unión fortalece la vida familiar extensa: la pareja recién casada suele mudarse cerca de la casa de los padres, generalmente del varón, y las relaciones de solidaridad son sólidas y constantes (Todo noticias, 2017, -42m40s).

Para el pueblo gitano, la celebración del matrimonio es un acto cargado de tradición e importancia. Se considera un símbolo de unión y crecimiento del pueblo, en el que la pureza y la virginidad de las jóvenes es altamente valorada. Existe un ritual llamado “pañuelo blanco”, que se lleva a cabo después de la boda, donde la pareja tiene un encuentro íntimo y se comprueba la virginidad de la novia a través de la presencia de sangre en el pañuelo blanco. Este ritual es acompañado por otras mujeres y se presenta ante toda la comunidad. Por esta razón, las relaciones prematrimoniales están estrictamente prohibidas (Todo noticias, 2017, -34m37s).

Además, es costumbre que el padre de la novia reciba una suma de dinero como parte del acuerdo matrimonial; esto no se considera una “compra de la novia”, sino que permite que el padre de esta verifique que el futuro esposo tiene la capacidad económica de garantizar el bienestar económico de su hija. Finalmente, el dinero se le entrega a la hija una vez celebrado el matrimonio, en una fiesta tradicional a la que se invita a los miembros del pueblo gitano de diferentes kumpanias. Esta fiesta no tiene validez legal, pero posee alto valor simbólico dentro del pueblo gitano, que considera que no es necesario formalizar el matrimonio legalmente (Todo noticias, 2017, -33m29s).

Entre los gitanos, los roles de género están fuertemente establecidos. La mujer asume todas las tareas del hogar, incluyendo la alimentación y, en ocasiones, la administración del dinero familiar; también se encarga del cuidado de los hijos, y la trasmisión de la lengua (romaní), así como el sistema de valores y creencias a las generaciones más jóvenes. Mientras tanto, el hombre se responsabiliza del sustento socioeconómico de la familia (Todo noticias, 2017, -37m09s).

En cuanto a la herencia, existen diferencias evidentes con la cultura occidental: los gitanos reservan su herencia al hijo menor varón, quien también deberá acompañar a su padre durante toda su vida. Aunque esto no impide que puedan comprometerse, deben estar cerca de su padre geográficamente. Este enfoque genera críticas externas, que cuestionan la escasa participación social de las mujeres en la comunidad (Todo noticias, 2017, -43m38s). Sin embargo, los gitanos defienden su forma de vida argumentando la importancia de las labores de cuidado para la supervivencia del pueblo gitano. Es decir, los gitanos señalan que la mujer desempeña un papel relevante en el pueblo gitano, aunque su posición más destacada se encuentra en su rol dentro del matrimonio.

Simbólicamente, el pueblo gitano reconoce su historia a través de su bandera, donde el azul simboliza el cielo que es el techo del hogar del pueblo romaní, el verde el campo por el que transitan en libertad, mientras que la rueda de color rojo representa la rueda de sus carretas y el viaje desde la India (Intriper 2021, -1m30s). También tienen un himno, llamado *Gelem, Gelem* en honor a las víctimas del Holocausto nazi. Estos símbolos fueron instituidos el 8 de abril de 1971, cuando se celebró el primer congreso mundial gitano (en Londres), y todos los años, en esa misma fecha, 8 de abril, se conmemora el día internacional de este pueblo, para recordar la persecución y genocidio que sufrieron durante el holocausto nazi, a la par que se honra el orgullo de ser gitanos, sus costumbres, la unión como pueblo, su sabiduría y conocimiento (Intriper 2021, -1m21s).

En el ámbito musical, los sonidos gitanos son reconocidos y apreciados, ya que representan una mezcla de influencias de boleros, flamenco, música clásica y jazz. Estos se acompañan de la dan-

za, que permite exteriorizar la belleza de la mujer y la habilidad de ser esposa (Intriper 2021, -3m23s).

Es importante mencionar que muchas niñas y niños gitanos no tienen acceso a la educación debido a la alta movilidad de sus padres, quienes en la actualidad se desempeñan mayoritariamente como comerciantes — antiguamente fabricaban artilugios que forjaban en cobre— y se trasladan en búsqueda de oportunidades que les permitan obtener bienestar familiar. Esta idea de bienestar, que no es similar a la nuestra, está asociada a resolver las necesidades diarias, y por ello el deseo de acumulación no hace parte del plan de los gitanos.

Además, las personas gitanas aún enfrentan discriminación basada en prejuicios como ser “ladrones”, “roba niños” y, en el caso de las mujeres, ser “brujas” por su forma de vestir y sus habilidades de quiromancia. A pesar de ello, el pueblo gitano busca mantener su legado histórico y cultural (Todo noticias, 2017, -16m56s, -15m00s).

Bibliografía

Decreto 2957 de 2010 (6 de agosto de 2010). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=40124>

Escobar, J. (2019, 12 de noviembre). El pueblo Rrom, parte de nuestra identidad colombiana. Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/cultura/el-pueblo-rrom-parte-de-nuestra-identidad-colombiana>

El comercio exposición recoge testimonios del genocidio de gitanos bajo el nazismo. (2022, 19 de noviembre). elcomercio. <https://www.elcomercio.com/actualidad/cultura/exposicion-testimonios-genocidio-gitanos-nazismo.html>

Faga cv [Faga cv] (1 de julio de 2013). Himno Gitano “Gelem, Glem” [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=J8rqPKE-pe44>

Hernansanz, J. (24 de julio de 2016). *Gitanos II. erraeantiqvae*. <https://terraeantiqvae.com/m/blogpost?id=2043782%3ABlogPost%3A398484>

Historia Incomprendida. (1 julio del 2022). Los verdaderos orígenes de los gitanos [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=OYfkJGiLn64>

Intriper. (12 octubre de 2021). *Pueblos Gitanos: Origen, Costumbres y curiosidades* [Video]. Youtube. [youtube.com/watch?v=kdsr_dnisfs](https://www.youtube.com/watch?v=kdsr_dnisfs)

Lethal Crysis (7 de marzo de 2021). *El origen de los gitanos: Khana Badosh* [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=yU-paWodHVD0&t=345s>

Malnatti. (17 de julio de 2017). *Malnatti: 10 días como un Gitano* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=gowU-5KII0-U&t=142s>

Payá, E. (2011). Los gitanos. *Revista chilena de infectología*, 28(5), 415. <https://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182011000600004>

Preguntas frecuentes, ¿Es cierto que los gitanos provienen de la India?. (s.f.). Fundación secretariado Gitano. https://www.gitanos.org/servicios/prensa/preguntas_frecuentes/#:~:text=Actualmente%20hay%20comunidades%20gitanas%20en,hay%20m%C3%A1s%20de%202%20millones.

Ramírez, J. (20 de agosto de 2021) Los gitanos en Afganistán. La unión del pueblo Romani. <https://unionromani.org/2021/08/20/los-gitanos-de-afganistan/>

Todo noticias. (7 de agosto de 2017) Viaje al misterioso mundo Gitano [Documental Exclusivo de TN] [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZvGtSZy0kOg&t=2872s>

Venegas, C. A. R., y Martínez, J. C. G. (2008). La Kriss Romaní como sistema jurídico transnacional. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (31), 43-55.

Villamil. E. (8 de abril de 2021) Los gitanos o comunidad Rom que vive en Bogotá celebran su día. Bogotá. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/participacion-y-cultura-ciudadana/comunidad-rom-celebra-hoy-su-dia-en-bogota>

La música como instrumento de transformación y mecanismo de reestructuración social en Afganistán

Cristian Eduardo Ramírez Chitiva

Correo: ceramirez@unimonserate.edu.co



Indudablemente, si se construyera un catálogo de las naciones más aquejadas por los estragos de la violencia, Afganistán se alzaría sin reservas en los escalones más altos de esa dolorosa lista. Anclado en el cruce entre el subcontinente indio, Asia Central y Oriente Medio, este país ha experimentado una metamorfosis radical que lo ha llevado a erigirse como uno de los enclaves más extremistas en el panorama global. ¿Cómo se ha arribado a este precipicio de deshumanización? Y, acaso más apremiante aún, ¿quiénes son los individuos que padecen en mayor medida sus devastadoras consecuencias? Entre los escombros del tumulto yace la posibilidad de avizorar alternativas que, paso a paso, conduzcan a la renuncia de las armas y a la sincera búsqueda de la concordia.

En el presente año, durante el mes de marzo, Afganistán rubricó un histórico pacto de paz con Estados Unidos, con el cual se comprometía a la retirada de 8 600 efectivos militares. Este trascendental acuerdo, que trajo consigo una atenuación de la violencia, alberga la promesa de instaurar un cambio en las garantías de seguridad, así como de propiciar un diálogo franco y abierto entre Afganistán y la nación norteamericana. No obstante, resulta innegable que, durante casi dos décadas, el país ha sido martirizado por el flagelo bélico entablado con Estados Unidos, cristalizando una de las contiendas más prologadas en la historia de la región (2019). Esta confrontación ha sembrado secuelas palpables que evidencian el calibre de deshumanización que aflige a la nación y la flagrante violación de los derechos fundamentales que se perpetra.

Los talibanes han instaurado un reinado de terror mediante castigos forzosos y ejecuciones públicas desde su ascenso al poder en 1996 hasta la actualidad, a pesar de que ya no ostentan el

control estatal. Este grupo político paramilitar de corte fundamentalista islámico siembra el pánico a través de actos vandálicos y caos, lo cual ha socavado el progreso del país y ha resultado en una considerable cantidad de pérdidas humanas. Su ideología religiosa radical, basada en el Corán, un libro sagrado que ha quedado desfasado en la moderna sociedad en la que vivimos, ha propiciado un desequilibrio que favorece a los hombres y oprime a la población femenina. Las mujeres han sido privadas de sus derechos, y relegadas a un estatus invisible donde prevalece el miedo y abundan los traumas y problemas psicológicos, sin que se les brinde la debida consideración(2021).

La mayoría de las mujeres afganas se encuentra en situación de analfabetismo y sufren una trágica concatenación de violencia sexual, física y mental. Actos aberrantes como las violaciones transcurren impunemente, sin consecuencias legales para los perpetradores (Afganistán, s.f.). En un entorno profundamente misógino, su servidumbre y sometimiento se asemejan a una forma de esclavitud, donde el silencio es el cruel reemplazo de sus lágrimas (Berg, s.f.).

La guerra también ha infligido un grave costo económico, manifestado en una creciente pobreza que afecta de manera desproporcionada a la población. Los niños y adolescentes se ven compelidos a trabajar desde temprana edad, ya sea en la producción. Aunque estas acciones buscan aliviar las penurias económicas de sus hogares, a menudo conllevan la pérdida de sus etapas formativas, a cambio de remuneraciones sumamente precarias, a menudo inferiores a cuatro dólares diarios (2022). En un escenario desolador, algunos de estos jóvenes optan por empuñar armas y unirse

a grupos irregulares, y otros son reclutados ilegalmente por estos grupos criminales lo cual refuerza el ciclo de guerra y prolonga su impacto en el país. (Limón, 2021).

La educación, lamentablemente, no ocupa un lugar prioritario en este contexto, y como resultado, la desigualdad se propaga sin obstáculos. El acceso a la educación para los niños afganos es una rareza, mientras que para las niñas es aún más limitado y, en muchas familias, completamente vetado debido a las circunstancias del país y las arraigadas normas culturales.

Indudablemente, las artes desempeñan un papel fundamental en la educación de las personas, abarcando disciplinas como la música, la pintura, la danza y la fotografía. A lo largo de la historia, han sido vehículos esenciales de expresión y liberación individual, permitiendo a las personas plasmar sus deseos y emociones, que van desde la ira y la nostalgia hasta la felicidad. No obstante, es en la valoración de su relevancia que resalta su capacidad para abordar conceptos cruciales como la libertad y la opresión.

Mediante lenguajes alternativos como la música, las personas logran entablar una conexión más profunda con sus estados afectivos y emocionales, como demostraron los neurólogos en su estudio (Limb y Braun, 2008). En efecto, la música tiene la capacidad de estimular y desarrollar regiones neuronales asociadas con la creatividad, englobando áreas como el pensamiento creativo.

Las artes y la creatividad no solo son esenciales en el proceso de desarrollo cultural y personal, sino que también forjan la identidad de las personas, fomentan la amplificación de sus habilidades

y dan origen a eventos sociales de una trascendencia crucial en el panorama contemporáneo.

En esta perspectiva, la música podría erigirse como una vía de transformación para la población afgana, que afronta los desafíos del conflicto entre los Talibanes y Estados Unidos. Es especialmente pertinente para las mujeres, que se encuentran restringidas y silenciadas, así como para los niños y adolescentes atrapados en una lucha por la supervivencia, pero que se ven obligados a cambiar sus juguetes por armas o herramientas de construcción. Lo mismo ocurre con las familias, que experimentan una especie de muerte en vida.

Este enfoque podría actuar en paralelo para disminuir la presencia de la guerra. A medida que más niños se interesen en estas actividades artísticas, se impulsará su desarrollo personal, sentando las bases para un nuevo proyecto de vida con oportunidades renovadas. Esto podría incluir la posibilidad de estudiar artes en el extranjero y, por consiguiente, contribuir al renacimiento del país. Además, tendría el potencial de frenar la violencia de género y establecer un espacio más equitativo y justo para todos.

En las páginas de las *Memorias del Seminario Internacional sobre Música y Transformación Social* (Batuta, 2016) resalta un aspecto de particular interés en el panel número 5. Allí se despliega la manera en que la música arraigada en la cultura tiene el poder de catalizar cambios sutiles que, con el tiempo, transforman el pensamiento colectivo y engendran un espacio de inclusión. Un caso emblemático que ilustra este fenómeno es el de Ahmad Sarnas, un artista cuyo compromiso con las problemáticas de su natal Afganistán lo impul-

sa a trascender las adversidades y dar vida a la escena artística local. Su proyecto artístico ofrece un análisis perspicaz de su producción, enmarcándola en la corriente de pensamiento y el contexto histórico de su país, un lugar donde la música alguna vez fue prohibida (Batuta, 2016).

Este testimonio y proyecto concretan la visión de una transformación social en Afganistán mediante la música como motor. A través de este ejemplo, se torna patente cómo la cultura musical puede ejercer un influjo revitalizador en una sociedad marcada por la violencia y el desencuentro. En este contexto, el Instituto Nacional de Música de Afganistán desempeña un papel preeminente al promover la música tradicional entre niños y jóvenes, e incluso abrir las puertas a la participación de mujeres, con el propósito de fomentar sus capacidades musicales.

Estas propuestas no solo brindan oportunidades tangibles, sino que también germinan un terreno propicio para el desarrollo de la juventud y la infancia, forjando lazos inquebrantables entre sus integrantes. Notablemente, la inclusión de mujeres y niñas en esta iniciativa desafía las restricciones legales y culturales, otorgándoles un acceso igualitario a la educación y el crecimiento personal. A pesar de las adversas circunstancias, esta apertura demuestra que el poder transformador de la cultura trasciende barreras y desafíos, y se erige como un catalizador de cambio en una sociedad forjada en la fragua de la guerra.

La música, como un vehículo expresivo y una forma de comunicación profundamente arraigada, se convierte en un instrumento de cambio invaluable en la reconstrucción de una sociedad destrozada por los conflictos bélicos. Esta melodía, tan aparentemente sencilla, tiene el poder de arraigar esperanza y erradicar desolación. En Afganistán, donde las oportunidades a menudo son limitadas y las perspectivas económicas escasas, la música emerge como una herramienta para rediseñar los destinos individuales y colectivos, al ofrecer una vía alternativa hacia un futuro más luminoso y esperanzador.

La institución educativa ha sido testigo de ciertos antagonismos hacia la fe islámica, lo cual ha dado lugar a grandes confrontaciones. No obstante, su logro más sobresaliente radica en brindar una alternativa esperanzadora a los niños y adolescentes que enfrentan la adversidad de la pobreza y se ven obligados a laborar en las calles. En vez de ser arrastrados hacia la senda de la violencia, esta entidad les proporciona la oportunidad de tomar un camino diferente, uno en el cual, en lugar de empuñar armas, empuñen arcos de violín u otras expresiones artísticas (Batuta, 2016).

El propósito fundamental de ese proyecto es moldear una sociedad que celebre la diversidad y forje la unión, creando un espacio protector para la infancia que los aleje de los nefastos conflictos que los rodean. No obstante, esta noble iniciativa no ha estado exenta de desafíos derivados de la violencia. La orquesta, como el corazón mismo de este proyecto, se ha mantenido estoica frente a aquellos que procuran sofocar su voz. Aunque la violencia ha dejado cicatrices en esta empresa, su resiliencia es palpable. A pesar de que, a primera vista, los ataques podrían haber minado su funcionamiento, los resultados cuentan una historia diferente: las inscripciones han experimentado un incremento (Batuta, 2016).

La música, como un vehículo expresivo y una forma de comunicación profundamente arraigada, se convierte en un instrumento de cambio invaluable en la reconstrucción de una sociedad destrozada por los conflictos bélicos. Esta melodía, tan aparentemente sencilla, tiene el poder de arraigar esperanza y erradicar desolación. En Afganistán, donde las oportunidades a menudo son limitadas y las perspectivas económicas escasas, la música emerge como una herramienta para rediseñar los destinos individuales y colectivos, al ofrecer una vía alternativa hacia un futuro más luminoso y esperanzador.

En la actualidad, la convergencia entre el Trabajo Social y las artes trabaja en sinergia para forjar transformaciones que mejoren las condiciones y las perspectivas de vida de las personas. A través de esta colaboración, se busca reconstruir no solo las realidades físicas, sino también las emocionales, permitiendo así a las víctimas de la guerra redefinir su identidad.

Reflexionar sobre el impacto del Instituto de Música de Afganistán resulta crucial, especialmente en un país marcado por una constante lucha armada. La intersección entre el arte y la sociedad juega un papel de suma importancia, ya que las artes se convierten en poderosos medios de comunicación y respaldo. La paz emerge como el mensaje imperante que este proyecto trae consigo.

Desde sus albores, en el siglo XIX, el Trabajo Social ha transitado un camino que ha desembocado en la adopción de diversas formas de servicio, con el fin de mantener la cohesión en la sociedad. Entre estas modalidades, el arte emerge como una herramienta eficaz, demostrando su influencia positiva en el auxilio a víctimas, como las mujeres, los niños y los adolescentes inmersos en el conflicto afgano.

Más aún, esta estrategia puede extenderse a poblaciones en otras naciones que enfrentan circunstancias similares. El objetivo subyacente consiste en gestar una justicia social, y para ello, se trabaja en consonancia con la diversidad y las diferencias, desencadenando un proceso transformador de gran envergadura.

En este proceso de profunda transformación, nos sumergimos en la comunicación a través del cuerpo del individuo. Este en-

foque permite una reconstrucción que nos transporta al pasado y al presente, cimientos indispensables para el cambio. El cuerpo, omnipresente en nuestras vidas, se erige como el epicentro de esta metamorfosis. La valía de esta reconstrucción se desvela al explorar minuciosamente las experiencias previas de mujeres, niños y adolescentes inmersos en este contexto. Esta exploración, a su vez, se convierte en un faro que guía hacia la ayuda más adecuada según las circunstancias de cada individuo.

En este vasto terreno de investigación, un ejemplo paradigmático es el mundo de la música. Entre las múltiples formas de expresión, encontramos el mapeo corporal, un viaje cartográfico a través del cuerpo que desvela experiencias personales. También, la fotografía emerge como herramienta digital para destapar y dar voz a las voces silenciadas de las minorías. Estas manifestaciones generan un impacto positivo equiparable al de la música en la transformación social. Se erige, así, un frente unido que relega la violencia a un rincón oscuro, pues el cambio social, respaldado por el sólido andamiaje del arte y el apoyo del Trabajo Social especializado, no deja espacio para la guerra.

La relevancia de las artes y el cuerpo como vehículos de comunicación cobra aún más fuerza. A través de ellos, se forja un arma de instrucción masiva que proyecta la dignidad de aquellos que han padecido las vicisitudes de diversas circunstancias. Este proceso alimenta los cimientos de una sociedad saludable y robusta, enarbolando la bandera de la paz a través de respuestas creativas que anulan los embates contra el espíritu humano. Este es el camino que conduce a la participación social plena, al reconocimiento de los derechos humanos inalienables y, en última instancia, a la conquista de la ansiada equidad.

Bibliografía

Batuta, B. C. (4 al 7 de octubre de 2016). *Seminario Internacional de Música y Transformación Social*. https://www.fundacionbatuta.org/assets/archivos/AF_Memorias_seminario.pdf

Berg, J. (s.f.). *Ser mujer en Afganistan*. XLsemanal. <https://www.xlsemanal.com/conocer/sociedad/20190105/mujeres-en-afganistan-trastornos-psicologicos-guerra-violencia-de-genero.html>

DW. (29 de febrero de 2020). *EE. UU. y talibanes firman histórico acuerdo para retirar tropas estadounidenses de Afganistán* [en prensa]. <https://www.dw.com/es/ee-uu-y-talibanes-firman-hist%C3%B3rico-acuerdo-para-retirar-tropas-estadounidenses-de-afganist%C3%A1n/a-52588160>

Datos macro.com (s.f). *Afganistán – Tasa de alfabetización*. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/tasa-alfabetizacion/afganistan#:~:text=La%20tasa%20de%20alfabetizaci%C3%B3n%20disminuye,es%20del%2022%2C6%25>.

EEUU mantendrá 8.600 soldados en Afganistán tras acuerdo con talibanes, dice Trump.(2019, 29 de agosto). swissinfo.cho. <https://www.swissinfo.ch/spa/eeu-mantendr%C3%A1-8-600-soldados-en-afganist%C3%A1n-tras-acuerdo-con-talibanes-dice-trump/45194234>

Infobae. *las impactantes fotos de los niños que trabajan en los hornos de ladrillos afganos*. Infobae. <https://www.infobae.com/america/fotos/2022/09/22/las-impactantes-fotos-de-los-ninos-que-trabajan-en-los-hornos-de-ladrillos-afganos/>

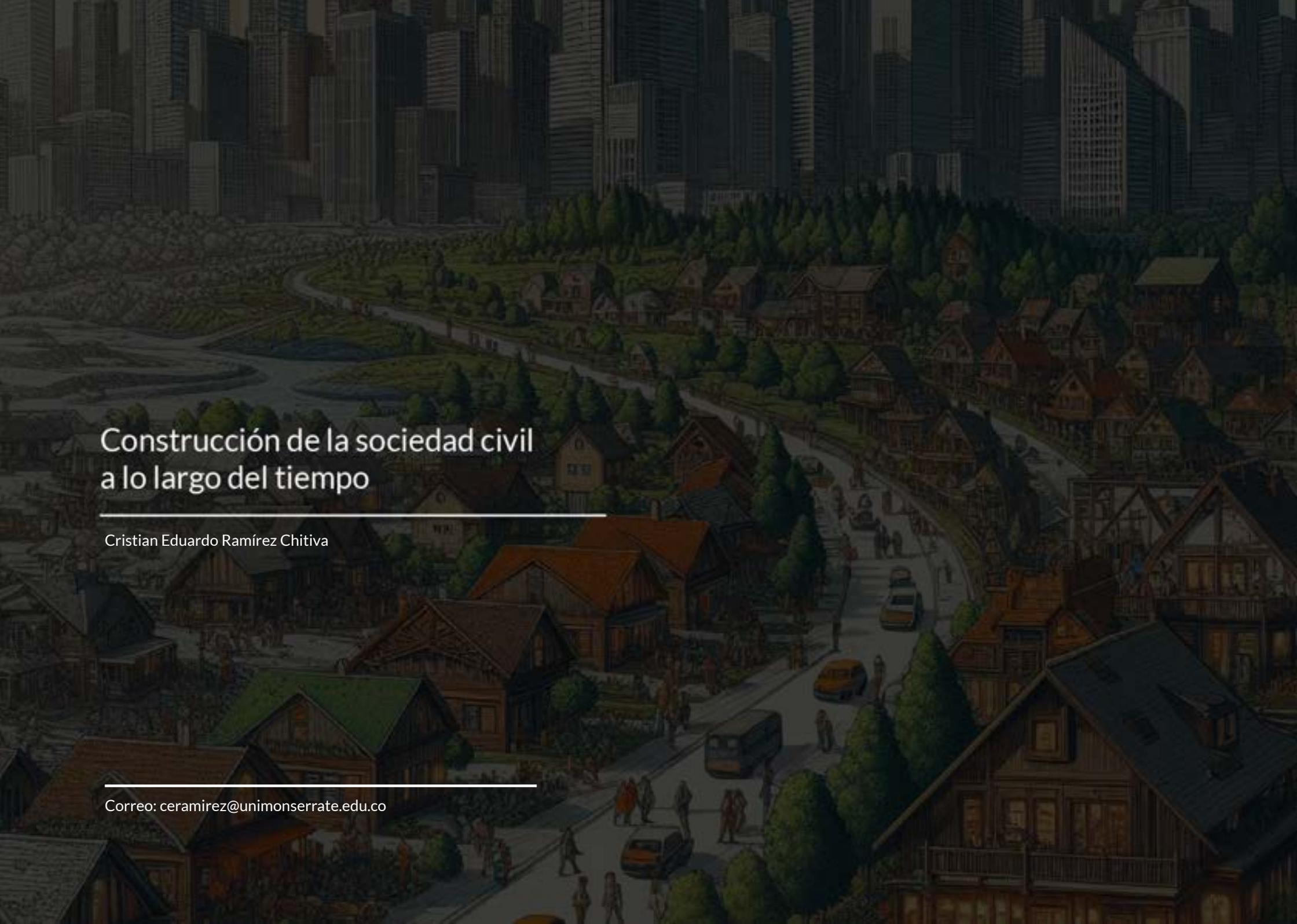
Justel, N. y Diaz Abrahan, V. (2012). Plasticidad cerebral: participación del entrenamiento musical. *Suma Psicológica*, 19(2), 97-108. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4232490>

Limb, C.J. y Braun, A.R. (2008). Neural Substrates of Spontaneous Musical Performance: An fMRI Study of Jazz Improvisation. *PLoS ONE* 3(2): e1679. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0001679>

Limón, A. (2021). *Reclutamiento de niños y niñas en el conflicto armado en Afganistán*. Escritos de paz. <https://www.escritosdepaz.com/internacional/reclutamiento-de-ninos-y-ninas-en-el-conflicto-armado-en-afganistan/>

ONU (s.f.) Oficina de la representante especial del Secretario General sobre la Violencia sexual en los conflictos. United Nations. <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/es/paises/afganistan/>

Talibán, el grupo islamista que regresa al poder en Afganistán veinte años después. (2021, 15 de agosto). France 24. <https://www.france24.com/es/medio-orient/20210815-taliban-historia-afganistan-poder-guerra>

An aerial view of a city. In the background, a dense, modern skyline of skyscrapers rises against a dark sky. In the foreground, a traditional town with wooden houses and a winding river is visible. The scene is dimly lit, suggesting dusk or dawn.

Construcción de la sociedad civil a lo largo del tiempo

Cristian Eduardo Ramírez Chitiva

Correo: ceramirez@unimonstrate.edu.co

La comprensión del concepto de sociedad civil nos lleva de vuelta a las primeras civilizaciones que poblaron nuestro planeta. En épocas antiguas, y más específicamente durante la Edad Oscura, existían diversas organizaciones humanas. No obstante, carecían de una cohesión civil definida. Fue recién con la caída de la civilización micénica en el siglo VIII a.C. cuando comenzó a emerger una forma más avanzada de organización urbana. A partir de este momento, surge el término griego *polis* (en plural *poleis*), que se traduce al español como ‘ciudad-Estado’ (Cuellar et al., 2009).

Si bien las diferencias entre las antiguas *poleis* griegas y las ciudades modernas son notables desde una perspectiva sociológica, las primeras se destacaban por su estabilidad económica y autodeterminación política. Por su solidez, es más apropiado compararlas con estados modernos que con ciudades contemporáneas. Esta distinción es fundamental para acercarnos al concepto de sociedad civil, ya que en este punto comienza a surgir lo que los griegos denominaban *koinona politike*, un término que se traduce como ‘sociedad política’. (Cuellar et al., 2009).

Desde los tiempos de Aristóteles, se inició la construcción teórica de la noción de “animal político”, un ser, por naturaleza, capaz de formar parte de un grupo y contribuir de manera social, civil y política para alcanzar su integridad. Sin embargo, esta perspectiva naturalista fue objeto de críticas por parte de autores como (Locke citado por Cuellar, 2009) quienes llegaron incluso a afirmar que la sociedad es meramente una construcción artificial. Según esta visión, para lograr esta construcción es esencial llevar a cabo una transición entre estados. (Cuellar et al., 2009)

La sociedad civil es aquí, por fuerza, un hecho convencional: un estado hecho, artificial o anti-natural, producto de la necesidad, la disciplina y la voluntad. Para entrar en tal estado, hay que salir naturalmente de la naturaleza. De hecho, hay que “pasar del estado natural” a una “sociedad civil” (Cuellar et al., 2009, p.67).

Se plantea que la sociedad civil, en contraste con la sociedad natural, establece su propio sistema de funcionamiento, dirigiendo todas sus acciones de manera autónoma en oposición a la sociedad natural que ya está preestablecida. Siguiendo la línea argumentativa de [Locke citado por Cuellar 2009], podríamos afirmar que la construcción de la sociedad civil conlleva implícitamente la preservación de una estructura que protege los derechos de los ciudadanos, algo de lo que carecen las sociedades naturales. (Cuellar et al 2009).

Una de las funciones más preponderantes de la sociedad civil radica en salvaguardar la propiedad privada, que abarca tres elementos fundamentales: la vida, las posesiones y la libertad. (Cuellar et al., 2009, p.70). Esta defensa asegura la creación de un espacio seguro y sereno para la vida cotidiana, sentando así las bases para un estado de paz duradero. Desde la perspectiva de Locke (citado por Cuellar, 2009), el proceso de gestación de la sociedad civil se entrelaza con el de la sociedad religiosa, dando lugar a una dualidad social. Más allá de la regulación y el control, no sólo se busca alcanzar la prosperidad y la felicidad en la esfera terrenal, sino también allanar el camino hacia un plano espiritual. No obstante, es importante señalar que la visión de Locke puede resultar enrevesada al aplicarla a las complejidades de las sociedades contemporáneas. El

trasfondo teórico y las aspiraciones ideales propuestas por Locke podrían enfrentar obstáculos sustanciales en la práctica de los sistemas actuales.

Por otro lado, lejos de las concepciones que delinean las transiciones entre sociedades naturales y civiles, (Ferguson citado por Cuellar, 2009) introduce una nueva perspectiva en la que la sociedad civil emerge a través del prisma cultural. Esta visión brinda una comprensión más profunda de la configuración de diversas civilizaciones, permitiendo vislumbrar que el camino hacia la prosperidad y la felicidad radica en el desarrollo cultural. Desde esta perspectiva, la felicidad se entiende como la amalgama de objetivos individuales y colectivos, convergiendo en una totalidad armónica. De esta forma, el desarrollo cultural emerge como la senda que conduce a una sociedad civil plena, en la cual la realización personal y el bienestar común se complementan y potencian mutuamente. (Cuellar et al., 2009).

Por este medio, contribuyendo al desarrollo de una cultura pacífica o guerrera, la sociedad civil de Ferguson, tan convencional como naturalmente constituida, se constituye como ente colectivo trascendente con objeto de alcanzar una felicidad colectiva indisociable de la felicidad individual (Cuellar, et al, 2009, p.73).

A medida que nos adentramos en el siglo XVIII, nos encontramos con una visión que amalgama elementos de varias teorías. (Kant citado por Cuellar et al 2009) adopta una perspectiva que resuena con la planteada siglos atrás por Rousseau (citado por Cuellar, 2009) donde sostenía que la búsqueda de la felicidad no

constituía un fundamento para la formación de la sociedad civil. No obstante, Kant rescata y preserva argumentos de teorías como las de Locke y Ferguson. Según su enfoque, la cultura se erige como el vehículo hacia la paz, dando paso a un factor de civilización social que resguarda y promueve la cultura como una vía indirecta hacia una vida apacible y, por ende, feliz. (Cuellar et al., 2009).

Hegel (citado por Cuellar et al, 2009) por su parte, introduce una visión de la sociedad civil que está impregnada de su propia filosofía. Para él, comprender la sociedad civil implica abarcar el derecho abstracto, la moralidad y la ética. El papel crucial de la familia resalta en su visión, al considerarla como la esencia ética inmediata o natural, mientras que la sociedad civil se desglosa de esta entidad por sus necesidades, su estructura jurídica y un orden externo que atiende a sus intereses (Hegel, 1970 [1820], pp. 305-306, citado por Cuellar et al., 2009). En este contexto, la sociedad civil se convierte en la garante de la protección, la prudencia, la satisfacción, las necesidades aseguradas, la custodia de bienes y la prevención de daños para los individuos y las familias que la componen. Para Hegel (citado por Cuellar, 2009), la sociedad civil constituye el medio para establecer un Estado, y esta representación resulta pasiva, abstracta y formal. Sin embargo, esta noción enfrenta críticas por parte de pensadores como Marx y Tocqueville, quienes conciben la sociedad como algo tangible y activo en su supuesta "pasividad". Esto recupera el énfasis en la materialidad y actividad que Hegel omitió, además de agregar una nueva dimensión que distingue entre la sociedad civil y el Estado político. En el caso de Marx (citado por Cuellar, 2009) esta distinción acentúa un contraste que podría incluso llevar a la desaparición de la sociedad civil. La confluencia de estas perspectivas en el siglo XVIII ilustra cómo diversos pen-

sadores plasmaron sus concepciones en torno a la sociedad civil y su relación con el individuo, el Estado y la felicidad. (Cuellar et al., 2009).

En el cierre de este análisis, resulta esencial considerar la perspectiva de Gramsci (citado por Cuellar et al 2009) quien plantea la existencia de dos entidades antagónicas: la sociedad civil y la sociedad política. Esta dicotomía guarda similitudes con la teoría marxista. (Gramsci citado por Cuellar et al 2009) sostiene que, en los ámbitos educativo, político, jurídico y ético, cada una de estas entidades exhibe paradigmas superestructurales distintos. En el ámbito educativo, la sociedad civil adopta el papel de ‘educador’ o ‘medio social’, mientras que la sociedad política representa una “voluntad centralizada encargada de educar al educador” (1978 [1931], p. 185 citado por Cuellar et al., 2009)

Estas diversas concepciones de la sociedad civil nos capacitan para contextualizar el proceso evolutivo de la sociedad a lo largo del tiempo y establecer objetivos para su futuro desarrollo. Esta comprensión nos brinda la oportunidad de emprender una reflexión histórica mediada por la lente de la sociología. Asimismo, nos permite adentrarnos en la comprensión del orden social y en cómo estos enfoques filosóficos y políticos continúan influyendo en el presente.

Una contextualización sólida del término *sociedad civil* resulta fundamental para asimilar los contenidos del curso y vincularlos con la evolución histórica de la sociología y el Trabajo Social. Esto se revela aún más relevante desde una perspectiva profesional, dado que la noción de sociedad civil ha permeado las estructuras consti-

tucionales pasadas y seguirá desempeñando un papel crucial en las transformaciones que la civilización experimente en las generaciones venideras.

Bibliografía

Cuellar, D. P., Cameselle, J. M., y Manuel, J. (2009). El concepto de “sociedad civil”: breve historia de su elaboración teórica. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 11(21), 63-92. <https://www.redalyc.org/pdf/282/28211600004.pdf>

Flores, M., y Espejel Mena, J. (2006). Aproximaciones al concepto de sociedad civil en Hegel. *Espacios Públicos*, 9(18), 163-175. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67601811>

Gramsci, A. (1971 [1931]). Lettres de prison. En P. Fulchignoni (trad.), *Cahiers de prison* (pp. 163-246). Gallimard.

Hegel, G. W. F. (1970 [1820]). Grundlinien der Philosophie des Rechts. En F. Hegel, *Werke, VII* (pp. 11-523). Suhrkamp.

Restrepo, P. C. (2008). Poder político, contrato y sociedad civil: de Hobbes a Locke. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 38(108), 123-154.

Semillero Diversidades e Inclusión: cinco años escribiendo desde la diversidad

Ingrid Cuervo
Alejandro Mendoza
Docentes e investigadores del programa de Trabajo Social

Correos:
icuervo@unimonstrate.edu.co
amendozaj@unimonstrate.edu.co



Introducción

El presente documento tiene como objetivo brindar una visión general sobre la experiencia del semillero *Diversidades e Inclusión*, haciendo énfasis en las reflexiones y actividades desarrolladas durante el año 2022. Desde su fundación, en el primer semestre de 2018, el semillero ha tenido como uno de sus propósitos generar un espacio de investigación y debate sobre y desde las diversidades, entendidas como las poblaciones con características físicas y sociales diferentes que, por lo mismo, tienden a ser ubicadas en posiciones de desventaja y excluidos permanentemente del acceso a bienes satisfactores de necesidades, lo que, entre otras consecuencias, les ubica en las tasas más altas de pobreza. Así, a lo largo de estos cinco años, los ejercicios investigativos y extra investigativos realizados con estudiantes, han girado en torno a las poblaciones con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, racializadas, mujeres, pospénados y en condición de discapacidad.

Estas reflexiones no se tratan solamente de repetir lo ya escrito por otras fuentes en la materia, sino que parte de la preocupación ha sido y seguirá enfocada en los desafíos y oportunidades que se presentan para la efectiva inclusión y respeto de esta población en los diferentes ámbitos de la vida humana. De esta manera, en los ejercicios académicos se han considerado diversos aspectos: educativo, laboral, familiar, participación comunitaria, acceso a salud, entre otros.

A lo largo de su trayectoria, el semillero ha llevado a cabo diversas actividades académicas que han contribuido a la construcción y difusión de conocimientos y al fortalecimiento del diálogo alrededor de estas temáticas, donde se destaca la participación en eventos académicos, así como la construcción de informes de investigación, piezas comunicativas y conversatorios con personas expertas. También se han identificado desafíos y oportunidades que aún subsisten en la promoción de la inclusión y el respeto a la diversidad, y extendemos la invitación a continuar profundizando en la comprensión de las diversidades y la inclusión, en aras de construir una sociedad más justa y equitativa para todas las personas.

Contexto de aparición y funcionamiento del semillero

El semillero de investigación *Diversidades e Inclusión* del programa de Trabajo Social se creó en el primer semestre del año 2018 con el objetivo de propiciar un espacio que sirviera de plataforma para ampliar la discusión sobre las diversidades humanas (género, étnica, religiosa, entre otras), desde miradas interdisciplinarias y pluralistas.

El mismo ayudaría a fomentar la cultura investigativa y se articularía con las intencionalidades de la función sustantiva de investigación, haciendo parte de las reflexiones de la línea institucional *Sujetos, contextos y ecología de saberes*¹ (Semillero *Diversidades e Inclusión*, 2018).

¹ En términos institucionales, el Semillero está adscrito al grupo de investigación Estudio de contextos y realidades sociales, en la línea de investigación del programa Reflexión sobre los contextos y sublíneas Familias en contextos y Contextos comunitarios y de participación.

El semillero ha estado acompañado por los docentes Camilo Barrera (2018-2021), y Alejandro Mendoza (desde 2022), y la docente Ingrid Cuervo (desde 2018). En la actualidad cuenta con la participación activa de 19 personas, de los cuales siete son egresados y doce son estudiantes activos²; de estos últimos, es importante resaltar que se cuenta con la presencia de estudiantes de todos los semestres de formación del pregrado en Trabajo Social, de las sedes de Unión Social y Mosquera y de las dos jornadas, lo cual resulta en un reto del proceso formativo que se acompaña.

La estrategia formativa consta de dos partes: una *formación teórica* que se desarrolla desde la pluralidad de enfoques y perspectivas teóricas que permitan la apropiación conceptual y epistemológica sobre las diversidades; y la *formación en habilidades investigativas* donde se genera acompañamiento y asesoría de los procesos escriturales de investigación desarrollados por los estudiantes.

Durante estos cinco años de trabajo se han perfilado las siguientes temáticas y/o líneas de investigación: diversidad y lenguaje (discriminación, segregación y estereotipos); la diversidad en las políticas públicas; género y nuevas masculinidades y, por último, personas privadas de la libertad. Además, es importante referir que se han desarrollado diferentes espacios y herramientas que le han aportado a la construcción del perfil profesional y personal

de las personas participantes, tales como: dirección de trabajos de grado (incluyendo una sistematización de experiencias), conversatorios, desarrollo de ejercicios investigativos, talleres, generación de contenido asociado a temáticas de interés relacionadas con el semillero, salidas de campo³ y, por último, el acompañamiento a la Mesa Técnica de Instituciones de Educación Superior en contra de la discriminación de personas con Orientación Sexual e Identidad de Género Diversa (OSIGD) en Bogotá (desde 2021). El recorrido investigativo acompañado a través de trabajos de grado y ejercicios investigativos se presenta en la siguiente tabla:

² Nicole Valentina Valero Patiño, Lina Sofía Lara Linares, Sophya Rangel Rodríguez, Jenny Paola Mogollón Calderón, Sebastián Rodríguez, Karen Daniela Cano Ochoa, Dayanna Andrea Llanos Cruz, Juan Sebastián Vásquez Nieto, Paula Alejandra Rodríguez Callejas, Juanita Cruz, Sol Jiménez, Thomas Jiménez, Verónica Moreno López, Lilly Paola Sánchez Cárdenas, Ana Hileth Diaz Saavedra, Julián Eduardo Gonzalez, Antonio Hernández, Nidia Isabel Jaimes Sanabria, Adriana Marcela Bejarano Granados.

³ Este tipo de actividades fueron desarrolladas como una estrategia que pretende vincular las discusiones teóricas virtuales con los territorios, intentando presentar de manera sucinta todas las situaciones que los contextos particulares presentan como retos para la inclusión de las diversidades.

Tabla 1. Recorrido investigativo de los y las estudiantes del Semillero Diversidades e Inclusión.

Semestre	Autoría	Título	Tema asociado a la diversidad	Tipo de ejercicio
2019-I	María Camila Capera Oyola y Luisa Fernanda Vargas Mora	Tránsito e identidad: tres narrativas sobre el mercado laboral y la subjetividad del cuerpo transgénero	OSIDG - Mercado laboral	Opción de grado
2019-II	Daniel Alejandro Miranda Cárdenas	Discursos de docentes orientadoras sobre la inclusión educativa de estudiantes sexualmente diversos	OSIDG - Escuela	Opción de grado
2020-I	Brayan Antonio Hernández Flórez, Heelen Dayana Rojas M, Javier Bernardo Flórez F, Sharon Shiromy López	Distrito de Artes Corporación Casitas Bíblicas: Arte Como Resistencia	OSIDG - Arte	Opción de grado

2022-I	<p>Julián Eduardo González Martínez, Nidia Isabel Jaimes Sanabria, Adriana Marcela Bejarano Granados.</p>	<p>Factores psicosociales que inciden en los procesos de inclusión laboral de las personas pospenadas</p>	<p>OSIDG Escuela</p>	<p>- Opción de grado</p>
2022-II	<p>Veronica Moreno, Lilly Paola Sánchez Cárdenas, Ana Hileth Diaz</p>	<p>Abordaje de la diversidad sexual en el aula en instituciones educativas del municipio de Mosquera</p>	<p>OSIDG Escuela</p>	<p>- Opción de grado</p>
En curso	<p>Nicole Valentina Valero Patiño</p>	<p>Sistematización de experiencias de investigación de estudiantes del semillero de Diversidades e Inclusión de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate</p>	<p>NA</p>	<p>Opción de grado</p>

En curso	Angie Tatiana Blanco, Katherin Palma, Laura Quintero.	¿En la Unimonserate se puede ser <i>sexualmente diverso</i> ? Comprensiones frente a las prácticas de discriminación, hostigamiento y violencia hacia las personas con Orientación Sexual e Identidad de Género Diversa.	OSIDG Escuela	- Opción de grado
En curso	Todo el equipo	Caracterización de población con discapacidad en Bogotá	Discapacidad	Ejercicio investigativo

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los conversatorios realizados, estos han servido como punto de encuentro para compartir perspectivas teóricas y experiencias de vida que fortalezcan la formación integral del estudiantado. Los mismos se han programado de acuerdo con la pertinencia temática elegida anualmente por estudiantes y han contado con la participación de personas con experticia temática (en varias ocasiones internacionales).

Tabla 2. Conversatorios desarrollados por el semillero

Semestre	Título
2018-II	El negro está de moda. Conversaciones con Nuestro Flow
2019-I	Señorita María, al filo de la montaña, y la lectura de ser trans en la ciudad
2020-II	Nuevas masculinidades: Chile, México y Colombia
2022-I	Disidencias sexogenéricas en debate: resistir y existir desde los márgenes
2022-II	Discriminaciones a las diversidades en el sistema educativo
2023-I	Comprensión y ejercicios de intervención desde el Trabajo Social

Fuente: Elaboración propia

Resta señalar que, en un contexto reciente, la investigación en curso adelantada por las estudiantes Angie Tatiana Blanco, Katherin Palma y Laura Quintero fue aprobada como proyecto de investigación institucional, de manera que se le da un respaldo a la exploración de la temática al interior de la universidad, siendo coherente con la apuesta por la política institucional y la inclusión. Se tienen altas expectativas frente a los alcances que dicha investigación puede tener en los diferentes estamentos y en el estado de situación en nuestra universidad. Además, gracias al alcance que han tenido los productos derivados de las reflexiones del semillero, los docentes acompañantes han sido invitados a realizar talleres sobre género en espacios académicos y empresariales por fuera del ámbito institucional.

Reflexiones a partir del trabajo desarrollado en 2022

En los encuentros virtuales de los sábados se llevó a cabo un ejercicio de exploración de intereses investigativos y se decidió de manera conjunta abordar temas complementarios a la orientación sexual e identidad de género diversa, debido a la sugerencia de estudiantes y personas externas al semillero que querían ser acompañados en sus exploraciones. Estas propuestas destacaban la importancia de brindar apoyo tanto en la formación conceptual como en asuntos metodológicos, y derivaron en la exploración y conversación sobre diferentes temas.

De esta manera, durante 2022 se discutieron los mitos del amor romántico, explorando los imaginarios en torno a las relaciones interpersonales y cuestionando la forma hegemónica de amar que se nos ha enseñado. Allí se señaló que el concepto de amor romántico está arraigado en nuestra sociedad y se presenta en numerosas narrativas culturales (películas, canciones y literatura) con consecuencias y expectativas poco realistas sobre las relaciones interpersonales. Bajo ideas como “el amor verdadero supera todos los obstáculos” o “el amor es suficiente para resolver cualquier problema”, las personas se mantienen en relaciones disfuncionales o abusivas en lugar de buscar ayuda o establecer límites saludables, generan dependencia emocional, se refuerzan los estereotipos de género, idealización del amor romántico, entre otros.

Otros encuentros sirvieron para fortalecer la discusión teórica en torno a las disidencias sexogenéricas, y enriquecer las reflexiones que se venían desarrollando de periodos académicos anteriores, a la par que nutrió el análisis del ejercicio investigativo que se encontraba en desarrollo por estudiantes de Mosquera.

Por otra parte, también se conversó sobre racismo internalizado y se aclararon algunas imprecisiones como el concepto de racismo inverso, resaltando que carece de fundamento pues, el racismo no se trata solo de actitudes o prejuicios individuales (discriminación individual), sino también de poder y estructuras sociales (opresión sistémica). Esto permitió abrir espacio para que las compañeras que estaban llevando a cabo una investigación con la comunidad Misak Misak compartieran sus reflexiones sobre el diálogo intercultural, o proceso de comunicación y comprensión mutua entre personas de diferentes culturas, para superar barreras culturales,

comprender y abordar las complejidades culturales en la práctica profesional y mejorar la vida de las personas y las comunidades con las que se trabaja.

Dentro de las actividades extra-investigativas desarrolladas, se realizaron dos salidas de campo: la primera consistió en un recorrido guiado por el centro de la ciudad, en el cual se reflexionó frente a las maneras en que los diferentes grupos poblacionales viven, ocupan y ‘sufren’ la ciudad a partir de sus experiencias con el espacio público. Se discutieron las diferencias entre las múltiples formas de fluir por la ciudad según características particulares (ser mujer u hombre, cisgénero o transgénero, tener o no discapacidad, pertenencia étnica). Además, se discutió respecto a cómo la ciudad refleja los valores de cada época (a través de los monumentos), valorando de manera positiva o negativa a la población que la habita y los entornos seguros o de riesgo que presenta para distintos grupos poblacionales. La segunda salida, por su parte, se realizó en las zonas rural y urbana del municipio de Bojacá (Sabana Occidente), cuya intención era hacer un reconocimiento de las condiciones particulares de habitar estos territorios y las poblaciones allí presentes (p.e., el campesinado).

Por último, se realizaron dos conversatorios con invitados expertos en las temáticas abordadas, las cuales giraron alrededor de las diversidades en el sistema educativo; el primero, denominado *Disidencias sexogenéricas en debate: resistir y existir desde los márgenes*, contó con la participación de Luis Alonso Rojas (arquitecto y académico queer), Pilar Varta (feminista y activista por los derechos) y Andrea Correa, “Coqueta” (directora de la Fundación Las Locas). Entre todas las personas participantes, se discutió sobre la

disidencia de género, la visibilidad de las identidades transgénero y los desafíos que enfrentan en la sociedad. También se reflexionó sobre las desigualdades y la violencia en el lenguaje, proponiendo marcos alternativos para desafiar los constructos normativos, retos y avances sociales de la agenda de género, así como los diferentes lugares de enunciación para comprender el trabajo que aún queda por realizar.

El segundo conversatorio abordó el tema de la inclusión desde un contexto pedagógico, así como los derechos de las personas con discapacidad en Colombia, por lo que contó entre otros, con la participación de dos personas en condición de discapacidad. Las personas invitadas fueron: Rocio Guarín (gestora de la estrategia Vigía LGBTI de SDSCJ y mamá de niña trans), Stefany Herrera (Lideresa de PADIS+ Colombia), Camilo Andrés Arévalo (licenciado en inglés y bilingüismo) y Alibe Linares (activista y defensora de los derechos de las mujeres con discapacidad). En la discusión, se destacó la importancia de adaptar el contenido educativo a las necesidades de los estudiantes a través del Plan Individual de Ajustes Razonables (PIAR), y enfatizó la relevancia del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA) como enfoque estructurado para lograr una enseñanza inclusiva y de calidad. Además, desde la discapacidad se señaló la necesidad de adaptación y nuevas estrategias para satisfacer las necesidades individuales en diferentes entornos.

Las dos conversaciones con personas ajenas a la universidad y con los estudiantes del semillero permitieron señalar que en Colombia existe una falta de preparación en el campo de la inclusión pedagógica, lo cual representa un desafío importante. Por eso, se hace necesario una formación que promueva la concientización so-

bre la diversidad e inclusión desde las etapas tempranas. Para cerrar, es importante referir que a partir de allí se empezó a perfilar la ruta de trabajo del semillero para el primer semestre de 2023, pues también coincidía con el cierre de los procesos investigativos en curso y la apertura de nuevos proyectos encabezados por los nuevos integrantes del semillero.

Reflexiones preliminares a manera de cierre

Es corto el espacio disponible para hacer un recuento exhaustivo de los diferentes aspectos positivos o por mejorar del semillero en su corta historia, así como para sugerir algunas provocaciones respecto a lo que viene a futuro. Más allá de un balance de gestión sobre lo realizado, este artículo pretende convocar a las personas que lo leen, para que desde sus diferentes experiencias, intereses y posibilidades se den la oportunidad de explorar alguno de los semilleros de investigación con miras a fortalecer sus habilidades para investigar y transformar sus contextos.

Por lo pronto, el semillero Diversidades e Inclusión se ha consolidado como uno de los espacios académicos más importantes de la Escuela de Ciencias Humanas, dado su carácter crítico y propositivo, y a que acoge discusiones que en otros escenarios no tenían lugar, con una producción plural, colectiva y un enfoque transdisciplinar. Pero además se ha convertido en un *refugio*, en un lugar seguro para los estudiantes y todo aquel que lo requiera, pues las personas allí pueden ser. Han sido diversas las personas que han pasado por el semillero, espíritus errantes explorando sus intereses o que cumplieron con sus compromisos académicos y abandonan el lugar. Así mismo, se cuenta con la participación activa de egresados que se si-

guen sintiendo acogidos en el semillero. Han llegado nuevas personas que desde los primeros semestres de su formación profesional se sienten convocados por la propuesta temática y se convierten en aliados de los docentes para las conspiraciones semestrales (programación de actividades). En cualquier escenario, el semillero ha sido y espera seguir siendo un lugar de cercanía y cuidado, de protección y de reivindicación de las diferentes formas de ser, existir y resistir en la Unimonserrate.

En el mismo sentido, hacer un listado de los pendientes o aspectos por mejorar para asegurar una sociedad incluyente para las poblaciones diversas, sería una tarea inacabable, pues son muchas las dimensiones y consideraciones a tener en cuenta, sin contar con los aspectos institucionales que podrían repensarse para continuar fortaleciendo el espacio universitario como un lugar seguro en donde las personas pueden expresarse libremente. No obstante, el trabajo de estos cinco años ha permitido contemplar dos aspectos que consideramos importantes para continuar con el trabajo de y desde las diversidades, y cómo asegurar su efectiva inclusión en la sociedad, sobre los cuales queremos llamar la atención:

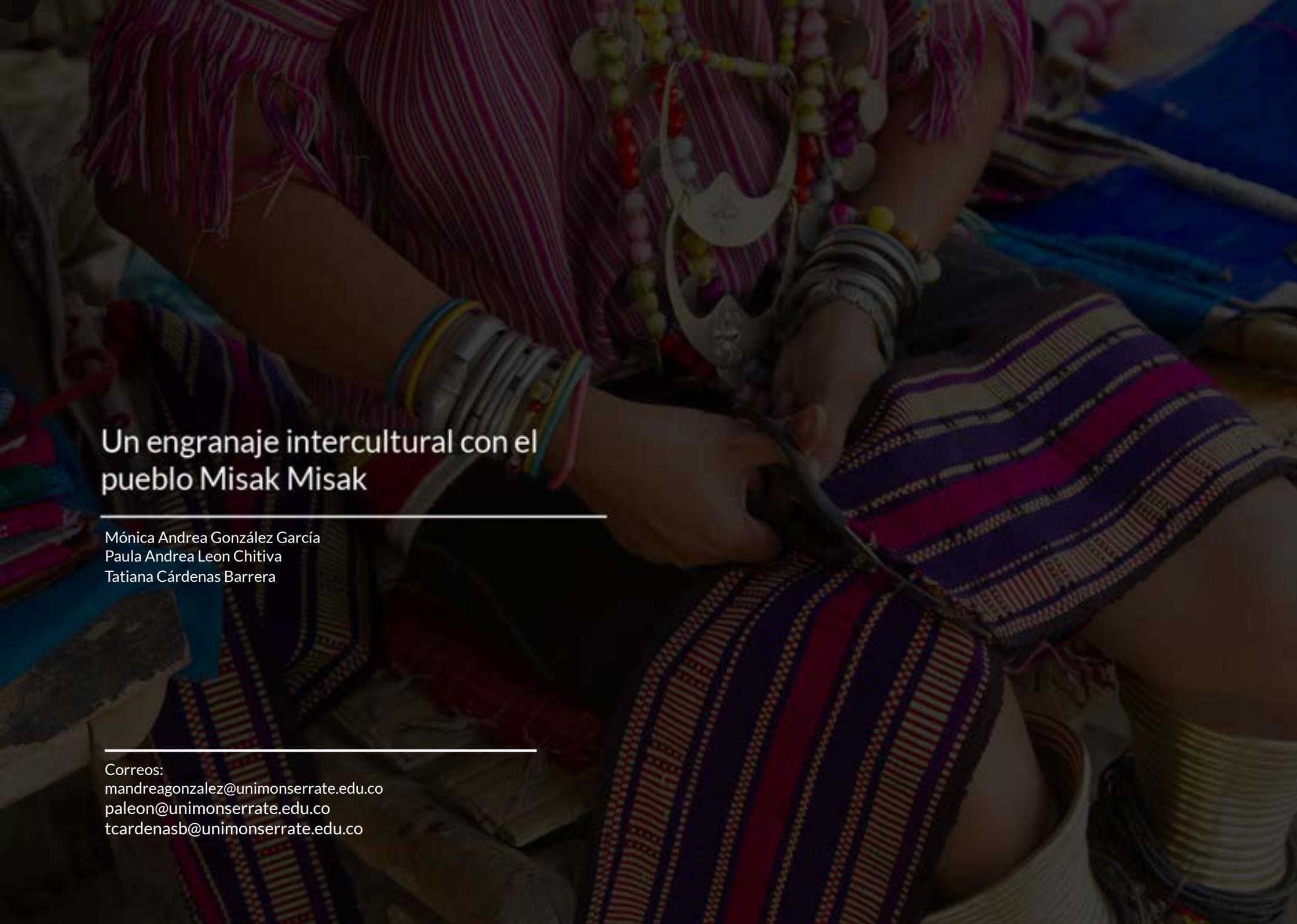
El primero tiene que ver con la urgencia de llevar a cabo una *revolución afectiva*. Consiste en revisar las formas en que nos relacionamos, deconstruyendo las ideas fijas que tenemos alrededor del amor, atravesadas, no solo por roles de género, sino también por intereses materiales que instrumentalizan a las personas. En cambio, se trata de acoger al otro, al ajeno, al distinto a través de la afectividad. Dicha afectividad, como concepto amplio, recoge valores tales como empatía, solidaridad, respeto, acompañamiento, entre otros. Creemos que los contextos actuales llevan a que las personas

estén cada vez más aisladas, desconectadas de redes de valor y que requieren ser escuchadas, contenidas, acogidas. Por otra parte, desde nuestra posición de docentes, destacamos la necesidad de una *pedagogía sensible*, basada en la reciprocidad entre las partes que interactúan con base en la confianza y cercanía emocional. Creemos que es importante pensar en vías alternativas para construir conocimiento, así como de compartirlo con las comunidades, independientemente de los roles que cada persona pueda jugar en un momento determinado. De esta manera, esta pedagogía abierta a la escucha, a los intereses, posibilidades y recursos de las otras personas, puede ser más potente y efectiva que una definida por la consecución de ciertos fines y el cumplimiento de indicadores.

En un mundo en constante transformación, es esencial reconocer que la formación de individuos excepcionales va más allá de la mera excelencia académica y la investigación profunda. Se trata de dotar a las personas con herramientas que no solo moldeen sus habilidades investigativas, sino que también cultiven su capacidad como agentes de cambio en sus comunidades y entornos; que sean sensibles a las necesidades, deseos y sueños propios y de sus entornos. Este enfoque educativo no solo busca nutrir la excelencia investigativa, sino también la empatía, la sensibilidad y el compromiso con la justicia social. Al empoderar a las personas con las habilidades necesarias para abordar activamente la discriminación y promover la inclusión, estamos sembrando las semillas de un mundo que valora y celebra la diversidad en todas sus formas.

En este contexto, una educación enriquecedora no solo se trata de adquirir conocimientos, sino de fomentar la reflexión crítica y la acción consciente. Las mentes brillantes del futuro no solo serán

expertas en sus campos, sino que se convertirán en catalizadoras del cambio social positivo. Lo mismo ha ocurrido con los proyectos personales y profesionales estudiantiles: han impulsado la primera marcha por los derechos de personas LGBTIQ en Mocoa (Camila Capera), han iniciado centros de atención social y familiar (Daniel Miranda), han luchado por construir y tejer sociedades diversas y sororas —con DIGMA en Mosquera— (Lilly Sanchez y Verónica Moreno), han hecho de sus apuestas personales posiciones políticas por la inclusión y el respeto a la diferencia (Antonio, Sofía, Lina, Julian, Isa, Nico y los demás estudiantes que se nos escapan). El semillero ha sido un escenario para desafiar las normas limitantes y promover la aceptación, el respeto y la comprensión entre las personas, independientemente de sus diferencias, y han permitido que estudiantes y docentes puedan fortalecer nuestras herramientas intelectuales y emocionales para enfrentar los desafíos de la discriminación y la exclusión. Ese ha sido nuestro aporte para forjar una generación que no solo sobresale en sus logros individuales, sino que también trabaja incansablemente para forjar un mundo donde la diversidad sea verdaderamente valorada y celebrada. El semillero es un espacio donde se puede ser, un lugar seguro para pensar, reflexionar y construir en colectivo.



Un engranaje intercultural con el pueblo Misak Misak

Mónica Andrea González García
Paula Andrea Leon Chitiva
Tatiana Cárdenas Barrera

Correos:
mandreagonzalez@unimonstrate.edu.co
paleon@unimonstrate.edu.co
tcardenasb@unimonstrate.edu.co

Al despertar un sentimiento de admiración por la multiculturalidad, nos encaminamos hacia las bellas costumbres indígenas del territorio colombiano, que dan vida a hermosas e inigualables lenguas, creencias, dialectos, culturas e identifican diferentes imaginarios de aquellas luchas que se han tejido de generación en generación por proteger y salvaguardar las identidades que manifiestan las comunidades indígenas se han olvidado con el pasar del tiempo; un interés sumado al de cuatro estudiantes de Trabajo Social de la Unimonserate, para desarrollar un trabajo intercultural con el pueblo Misak Misak denominado *Pueblo Misak Misak: Armonizando la Covita*.

Se trata de un pueblo bañado de valles, de naturaleza extensa, que recorre la importancia de la Madre Tierra, sus frutos, la medicina, la siembra, encontrando en ello la protección al valor que tiene la vida, construida con la familia, entregando afecto y pensamientos colectivos, respetando profundamente a sus abuelos, los cuales tienen la sabiduría y el conocimiento para el pueblo, recorriendo sus pasos desde la unión con el encuentro del fuego (Nachak), y enseñando a partir de este a sus hijos la lengua materna (Namtrik).

Los Misak Misak habitaron en sus inicios en el departamento del Cauca, especialmente en el municipio de Silvia, en casas construidas pieza a pieza por sus habitantes, con aguas profundas, donde un río que representa al hombre se une con otro río que simboliza a una mujer, creando así al primer Misak, como lo refiere el taita Miguel, llevando este rebaño a reconocerse como “los hijos del agua y la palabra”. A partir de allí, nos tomamos la tarea de investigar y leer sobre su cultura, empaparnos al máximo de información importante para conocerlos. Encontramos muchos datos valiosos

sobre su vestuario, su sombrero, su educación, su medicina y su trabajo comunitario. Quizás en alguna de las calles de la ciudad los vimos, pasaron por nuestro lado con su hermoso vestuario, pero no sabíamos quiénes eran, de dónde venían, qué hacían, qué los caracterizaba ni por qué estaban acá.

Entonces, cada pieza se convierte en un engranaje para que las estudiantes y el pueblo Misak Misak de la localidad de Fontibón construyan un proceso intercultural y no una investigación pensada desde arriba, como un ratón de laboratorio, como lo indica la autoridad Misak, bajo la noción de que somos iguales en nuestra humanidad, pero diferentes en nuestra forma de comunicarnos, dispuestos a aprender acerca de nuevos enfoques políticos, religiosos y culturales. De ahí la importancia de llevar a cabo un proceso con reciprocidad.

Un momento clave para este engranaje se dio en un domingo soleado, donde nos encontramos con la gobernadora y todo su equipo. Algunos vestían su traje autóctono, resaltado por cuatro colores: rosado, negro, azul y blanco, el sombrero tejido por sus propias manos y el bastón de mando (PørØtsik). Llegó un momento en que una de las alcaldesas tomó la palabra y su rostro reflejaba el dolor, enojo y frustración que le causaba la discriminación social que han sufrido en la ciudad, todo por el desconocimiento que tienen las personas sobre los pueblos indígenas del país.

Otra de las piezas que complementó el engranaje fue la invitación a la primera minga, organizada para el año 2022, es decir, la primera después de la pandemia. Ese domingo, llegamos a la casa de pensamiento intercultural *Shush Urek Kusreik Ya* de Fontibón con

10 libras de pollo para el almuerzo comunitario que se iba a realizar, entramos y saludamos a la comunidad Misak. Había muchas personas, no solo Misak sino también funcionarios de la Alcaldía, de la Secretaría de Integración Social y voluntarios, este ambiente se armonizaba con música Misak.

Cada persona ayudaba en algo: unos en la cocina, otros organizando los alimentos, otros en la huerta, otros con los niños. Nuestra labor ese día era ayudar a levantar el pasto en la huerta (Yatul) para la siembra de ciertas hierbas y vegetales. Para ello, nos dieron unas palas, herramienta que nunca habíamos utilizado; eran pesadas y no teníamos ni idea de cuál era la técnica para levantar el pasto. Algunos nos explicaban, otros murmuraban y nosotras solo reíamos de vernos las manos rojas y con algunas ampollas, pero felices de ver cómo es el trabajo comunitario. La mayoría eran hombres, pero entre ellos resaltaba la fuerza de tres mujeres Misak que sin importar su edad levantaban esa pala como si fuera una pluma. Quedamos sorprendidas y agradecidas con ellas por enseñarnos a trabajar la tierra.

Para terminar de comprender esta conexión, era necesario entablar diálogos profundos con los protagonistas de esta historia, los cuales se obtuvieron a través de una serie de encuentros relacionados en círculos de la palabra donde existe un intercambio de conocimientos, respetando sus tradiciones con una escucha activa y un desarrollo genuino. A partir de las vivencias del pueblo Misak Misak con la Covita (COVID-19) fue posible sumergirnos en esta valiosa experiencia. Uno de los testimonios fue el del Taita Anselmo, primer miembro Misak de la localidad de Fontibón contagiado por la Covita. Para gran parte de la población Misak Misak se reco-

noció la Covita como un virus letal, que nació con el fin de reconocer que la naturaleza necesitaba reclamar espacio, tranquilidad y armonización.

El relato del Taita Anselmo causó gran impacto para estas cuatro trabajadoras sociales que anhelaban conocer cada día más sobre la cultura y creencias de esta comunidad. A lo largo de su narración, el taita manifestó cómo la COVID-19 se representa para él como una mujer con mala energía, que se alimentaba del miedo, se reía del alcohol, le gustaba lo dulce, le molestaba lo amargo y el humo: la "Covita". Para combatirla debía ser diluida con energías positivas, y ser armonizada a través de las diferentes prácticas realizadas por las sabedoras del pueblo, a partir de un proceso de aprendizaje previo con los mayores (abuelos). En este proceso, son formadas en conocimiento referente a la medicina propia, plantas (dulces-amargas), armonizaciones, limpias y "soplos".

Un punto clave dentro de este proceso es el conocimiento de las plantas medicinales que tienen estas sabedoras, dos mujeres con un don especial que se manifiesta en un sueño, el cual es otorgado por la naturaleza para realizar las armonizaciones del territorio; la Mama Orfelina y la Mama Adriana ayudaron a enfrentar esta energía negativa sahumando cada uno de los hogares de los Misak en territorio y en lo urbano con plantas como eucalipto, a la vez que se combatieron los síntomas de la Covita con infusiones de mora silvestre, panela, zanahoria y jengibre.

Así damos por terminado este engranaje intercultural con grandes aprendizajes sobre el pueblo Misak Misak. Durante año y medio, cada encuentro permitió fortalecer los lazos y reconocer

las necesidades de la comunidad, siendo nosotras un apoyo desde el saber profesional. Así, la máxima autoridad manifiesta: “ustedes con su compromiso y empeño hicieron mucho por nosotros, incluso más que algunos miembros de nuestra comunidad”. A partir de esta experiencia te invitamos a ti, amigo lector, a que reconozcas y hagas parte de las enseñanzas de los procesos culturales que te enriquecen y te forman para conocer la diversidad de tu país.



Maternidades feministas: ¿cómo debería ser una buena madre?

Yaneth Gómez Prada

Correo: yngomezprada@gmail.com

Vivir una maternidad feminista es cuestionarlo todo o casi todo, es ir en dirección opuesta al sistema y entender que el cambio cultural es lento y que ser una madre feminista muchas veces es visto como “una madre que no quiere a sus hijos”. Por eso, pensar en escribir este artículo es pensar en la reacción de mis hijos adolescentes al leerlo. Cuando decidí tener a mis hijos no me consideraba una feminista; hoy pienso que siempre lo he sido. Empecé a decirlo en voz alta hasta hace muy pocos años, porque decir que eres feminista en un sector altamente masculinizado genera reacciones no deseadas.

Romantizamos todo en torno a la maternidad, y pocas veces hablamos de lo solas que nos sentimos al maternar. Cuando decidimos ser madres, muchas veces solo pensamos en el típico bebé de una marca de pañales, pero nadie habla de lo difícil que puede ser la lactancia, las horas de sueño que pierdes, y este miedo que te invade porque ya tu vida no es solo tuya, sino que otro ser depende de ti. Y no es cierto que depende de dos, pues en realidad debería depender de toda la sociedad, porque los niñas y niños son responsabilidad de toda la sociedad. La romantizamos a tal punto que podemos dejar en pausa diferentes áreas de nuestra vida que eran importantes para nosotras antes de ser madres, como la vida laboral, académica y sentimental; y nos decimos continuamente lo que escuchamos desde niñas para no sentirnos mal con esas decisiones: “calma, ya por fin estamos completas”. Como si una mujer que decide o no puede ser madre “fuera una mujer incompleta”.

Mayo es gran parte del mundo “el mes de las madres”, y se pueden encontrar mensajes en las redes sociales que expresan que ser madre es “amar sin expectativas”; que “significa tener una razón de ser para el resto de tu vida”; o, “si hay un amor que podemos

llamar verdadero es el amor sincero de una madre”. Pero, ¿qué pasa con las madres que sí tienen expectativas, y que, aunque no fue lo planearon, sus decisiones de vida las llevaron a maternar en soledad, con o sin apoyo económico de sus exparejas? Otra pregunta que suele estar encima de la mesa en estos espacios es: si el papá de tus hijos te da dinero, ¿de qué te quejas? Ojalá el dinero fuera la solución a todo, como decía una amiga; por supuesto que facilita las cosas, pero, ¿dónde está el tiempo de descanso para esta madre? Eso que llaman “amor” suele ser trabajo no remunerado.

Una maternidad feminista es educar a tus hijos para que vivan un mundo más equitativo donde mujeres y hombres se hagan responsables de la crianza de sus hijos, donde ninguno de los dos “haga sacrificios por amor” y que por los roles de género no crezcan pensando que solo las mujeres deben tomar decisiones en “pro del amor a su familia”. Es saber que, cuando las personas que comparten una casa realizan tareas de cuidado lo que hace el hombre no es “ayuda”, es ser corresponsable. Es tener conversaciones incómodas con tus hijos cuando hablan de lo que debe ser o no una mujer o un hombre en esta sociedad. Es hablar con otras madres sobre lo cansada que te sientes y cómo a veces quisieras salir corriendo, pero durante los primeros años de vida literalmente no lo puedes hacer por su seguridad, como muchas veces te acostaste llorando agotada por no dormir en toda la noche por cuidar de ellos y al otro día tuviste que levantarte como si nada.

Es cuestionarse y dejar el ego a un lado cuando no tienes respuesta a lo que deberías tener respuesta si eres “una buena madre”, como saber qué va a estudiar tu hijo y de verdad entender que no es tu decisión, que tú acompañas, pero no puedes decidir sobre su vida. Sin embargo, ese miedo al ‘qué dirán’ te llena de angustia al no

tener una respuesta; y pensar que por fin las demás personas van a tener una razón para confirmar que tu crianza feminista “es un error”, que vas a pagar caro por “no ser una buena madre”.

Veo con esperanza cómo se han creado políticas públicas para liberar el tiempo de las cuidadoras, como las manzanas del cuidado en Bogotá o iniciativas del sector privado como guarderías en los lugares de trabajo hacen que la maternidad sea lo que debería ser una responsabilidad del sector privado, público y de las familias. Debería existir una cátedra en los colegios sobre economía del cuidado, para que nunca a la pregunta ¿tu mamá que hace? La respuesta sea nada, ella está en la casa.

En 2020 y 2021, a nivel nacional, el 63% de los hombres y el 90,3% de las mujeres de 10 años o más realizaron actividades de trabajo no remunerado. Además, las mujeres dedicaron, en promedio, 7 horas y 44 minutos diarias a estas actividades, mientras que los hombres dedicaron 3 horas y 6 minutos en promedio (DANE / ENUT, 2021).

Maternar desde el feminismo es vivir en una constante dualidad con lo que ves y lo que sientes, es compararte y sentir muchas veces que para los ojos de otras personas eres “una mala madre” por no seguir las normas; las normas del patriarcado. Normalizamos comentarios como “hijo usted tranquilo que, si ella queda embarazada, el problema es para ella”, porque “madre solo hay una”. Entonces, ¿dónde está el papel de los padres? No puede seguir siendo solo económico, porque esto lleva a perpetuar los roles de género del hombre proveedor y la mujer cuidadora; hombres y mujeres deben ser activos en el compromiso adquirido al dar vida a otro ser humano. Hagamos parte del cambio, un cambio real, no a costa de

la salud emocional de nuestros hijos. Empecemos a vivir más maternidades feministas por el bien de la sociedad y de los hombres que quieren ser parte activa de la crianza de sus hijos, sea viviendo con ellos o no. Pongamos el tema sobre la mesa, y no nos quedemos calladas cuando juzgan a una mujer por maternar de una forma diferente a la esperada; cuestionemos cuando escuchamos frases como “menos mal que la mamá de mis hijos no se queja como tú y hace lo que le corresponde”.

La invitación es a repensar el modelo de crianza, a ser conscientes de que mujeres y hombres somos parte activa del mercado laboral y tenemos responsabilidades de cuidado compartidas, no determinadas por el género. Rompamos con las cargas únicas, donde una persona tenga toda la responsabilidad de proveer un hogar y que la otra tenga toda la carga de cuidado físico y emocional. Que cuidar o proveer sea una decisión compartida, que en esta ecuación participe el Estado y que el modelo laboral permita que esto sea posible.



XVI Congreso Colombiano de Trabajo Social - Universidad de la Guajira Octubre 18 al 21 de 2022

Rafael Alberto Zambrano Vanegas

Docente Coordinador de Investigación del Programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez campus Barranquilla, adscrito al Grupo Andrés Bello de la Corporación Universitaria Rafael Núñez. Tesorero suplente del Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social CONETS. <https://orcid.org/0000-0002-5609-2712>.

Correo: rafael.zambrano@curnvirtual.edu.co

El Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social CONETS, en conjunto con la Universidad de La Guajira, organizó el XVI Congreso Colombiano de Trabajo Social *Aportes desde la intervención social en escenarios de complejidad*, que se llevó a cabo del 18 al 21 de octubre de 2022 en el campus de la Universidad de La Guajira, en la ciudad de Riohacha.

El congreso se desarrolló con la participación de profesionales del Trabajo Social provenientes de todas las regiones de Colombia y de naciones como Chile, Argentina, Panamá, México y Nicaragua. Se presentaron avances y resultados de investigaciones y experiencias de procesos de intervención profesional en contextos locales y regionales, materializados en 87 ponencias y 5 posters. Estos estuvieron distribuidos en 7 ejes temáticos, relacionados con la pertinencia disciplinar del Trabajo Social y su intervención profesional en escenarios de complejidad, principalmente en aquellos derivados de la implementación de medidas de aislamiento social por la pandemia del COVID-19, el estallido social de 2021 en Colombia y las diversas problemáticas sociales abordadas en escenarios institucionales y comunitarios.

Las ponencias y poster presentados en el XVI Congreso Colombiano de Trabajo Social desarrollaron los ejes temáticos sobre i) formación profesional y la producción y divulgación del conocimiento en la disciplina; ii) la intervención del Trabajo Social en escenarios de interculturalidad y decolonialidad; iii) pobreza, exclusión y desigualdad social: un reto para la intervención profesional en zonas de frontera; iv) aportes profesionales en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas dialogantes con la intervención en Trabajo Social; v) los contextos emergentes de intervención

en Trabajo Social desde los diferentes escenarios de actuación; vi) demandas sociales en el contexto colombiano y latinoamericano: retos y desafíos para la profesión; y vi) Derechos Humanos en el contexto de la intervención profesional.

En desarrollo de los ejes temáticos, se contó con la participación de conferencistas centrales nacionales e internacionales, entre los que se destacan Andrés Cancimancé, trabajador social y representante a la Cámara por el Departamento del Putumayo, como conferencista inaugural, Alexander Perez Alvarez de la Universidad de Cartagena, Ruth Noemí Parola de la Universidad Nacional de Cuyo de Argentina, Esperanza Gómez Hernández de la Universidad de Antioquia, Silvana Martínez, expresidenta de la FITS, Natalia Andrea Salinas de la Universidad Pontificia Bolivariana, Magali Alba Niño de la Universidad Simón Bolívar de Cúcuta, Edilsa Garcia Calles de la Universidad de Panamá, Beatriz Peralta Duque de la Universidad de Caldas, Maira Judith Contreras Santos de la Universidad Nacional de Colombia, Adriana Ornelas Bernal de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, Kenia Victoria Cogollo de la Universidad de Cartagena, Nelia Tello de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, Paula Andrea Vargas de la Universidad de Antioquia, Claudia Bermúdez Peña de la Universidad del Valle y Rosa Ludy Arias de la Pontificia Universidad Javeriana y REDUNIPAZ. Como conferencista de cierre estuvo la Trabajadora Social Nicaragüense Xantis Suarez.

De igual manera, el CONETS hizo un reconocimiento público en el marco de este evento académico a colegas trabajadores sociales que por su trayectoria han aportado al desarrollo de procesos de formación profesional en diferentes regiones del país, como los tra-

bajadores sociales Victor Mario Estrada de la Universidad del Valle y Juan Manuel Latorre de la Universidad Industrial de Santander, con la entrega en físico de la medalla María Carulla de Vergara. Estas habían sido nombradas en anteriores congresos nacionales de la profesión, pero las invitaciones no se entregaron a sus destinatarios, la distinción que entrega el CONETS es en reconocimiento a la vida y obra de trabajadores sociales. En este sentido, la entrega de la medalla María Carulla de Vergara correspondiente al XVI Congreso Colombiano de Trabajo Social se hizo a la trabajadora social Rosa María Cifuentes Gil, egresada de Unimonserrate y docente universitaria, por sus aportes académicos a la profesión.

El XVI Congreso Colombiano de Trabajo Social no expidió una declaración alrededor de reflexiones y aportes a la paz, al desarrollo humano y social del país, como en anteriores congresos nacionales, ya que se articularon los esfuerzos del CONETS y de las unidades académicas de Trabajo Social a los compromisos institucionales con otros organismos de la profesión, para la reforma a la Ley de Trabajo Social y al Código de Ética Profesional, en los cuales se vincularon docentes integrantes del CONETS a comisiones de coordinación con otros organismos como el Consejo Nacional de Trabajo Social y la Federación Colombiana de Trabajadores Sociales FECTS entre el segundo semestre de 2022 y el primer semestre de 2023. Este proceso se orientó, por iniciativa del Consejo Nacional de Trabajo Social, a abordar la reforma al Código de Ética Profesional, desconociendo la necesidad de iniciar un proceso participativo que buscara reformar la Ley de Trabajo Social, que cuenta con 46 años de vigencia.

El proceso de diseño de un proyecto de ley de Código de Ética Profesional contó con limitaciones de tiempo y de participación de diferentes actores sociales de la profesión (colectivos, asociaciones, organizaciones de estudiantes y de profesionales en diferentes territorios), lo que derivó en un aplazamiento del proceso de presentación del proyecto de ley de Código de Ética, al consolidarse un proceso de organización entre diversos colectivos profesionales y estudiantiles de Trabajo Social. Estos han planteado iniciar procesos de participación y de construcción colectiva de iniciativas que culminen con la presentación de un proyecto de reforma a la Ley de Trabajo Social, el cual será presentado al Congreso de la República.

El CONETS ha fijado su postura de respaldo y de acompañamiento a las iniciativas de participación de los actores sociales de la profesión alrededor de su marco normativo en una nueva Ley de Trabajo Social y en un Código de Ética que recoja las reflexiones y aportes que se debatieron, entre otras, en el XVI Congreso Colombiano de Trabajo Social de 2022 en Riohacha y en otros espacios de gestión académica del organismo.



Manovuelas y formas de soñar en el territorio: AGALE - Asociación Ganadera de Lejanías

Entrevista realizada por Ingrid Cuervo

¿Cuál es su nombre y cuál es su relación con el proceso comunitario del que vamos a hablar?

Mi nombre es Fabián Andrés Capera Garzón, actualmente soy candidato a la alcaldía de Lejanías - Meta, y hago parte de la Asociación AGALE desde su fundación, en el año 2020. Fui presidente de esta durante sus primeros tres años y actualmente soy una de las 20 personas asociadas.

¿Podría contarnos cómo surge esta iniciativa?

El contexto de nacimiento de esta asociación se remonta a los ejercicios de empoderamiento comunitario que se vienen desarrollando en el municipio de Lejanías, Meta. Antiguamente, se denominaban mingas campesinas o manovuelas. Estos ejercicios tenían como objetivo fortalecer los planes de vida de las fincas y los campesinos, y articulaban trabajos comunitarios a través de estas mingas o manovuelas. Sin embargo, estas prácticas se acabaron debido a factores externos. En ese vacío, nosotros, como ganaderos y campesinos empoderados, evaluamos la necesidad de consolidar un proceso de fortalecimiento comunitario a través de las manovuelas.

Para aquellos que desconocen el término, las manovuelas son un ejercicio comunitario antiguo en el cual se utiliza la mano de obra de una persona para fortalecer las fincas o los procesos productivos de otras personas de la comunidad, y con el tiempo se va devolviendo esa mano de obra.

Hace aproximadamente tres años, en ese contexto, vimos la necesidad de consolidar una asociación para orientar un poco más los ejercicios que veníamos desarrollando en torno a la ganadería, con un objetivo más amplio que la manovuela. Nuestro objetivo era la consolidación de modelos alternativos productivos, como la ganadería sostenible o regenerativa.

¿Qué nos puede decir sobre los principios que se impulsaron con AGALE?

Quisiera mencionar algo relevante. Iniciamos siendo nueve personas, de las cuales cuatro éramos parte de las mingas campesinas, y el resto estaba enfocado en el tema de la ganadería, y articulamos esfuerzos individuales que se estaban dando dentro del municipio, pero que no habían encontrado una coordinación. Dentro de este ejercicio coincidimos en tres aspectos: somos una asociación con una fuerte orientación juvenil; se resalta el trabajo de las mujeres campesinas, y se busca un enfoque de desarrollo social y agrario para mejorar y potenciar las fincas en las que nos encontramos. Entonces, los actores involucrados desde el principio teníamos muy claro cuál era nuestro objetivo: consolidarnos como ejercicio comunitario y fortalecer nuestra autonomía para no depender de agentes externos para realizar nuestro trabajo.

Es decir, nosotros iniciamos con un plan de trabajo, pero, sobre todo, con una premisa: trabajar bajo nuestras capacidades sin esperar que agentes externos nos ofrecieran cosas. Y ahí hay una diferencia frente a otros ejercicios: algunas veces se quedan esperando qué ofrecen de afuera para ahí sí trabajar. Nosotros teníamos claro que buscábamos el desarrollo de nuestras fincas, y con

esa premisa empezamos a proyectarnos en el largo plazo. Nos preguntamos: ¿qué priorizar en los planes de trabajo? En ese sentido, primero, nos enfocamos en el mejoramiento de la infraestructura y las capacidades productivas; segundo, en el mejoramiento genético para aumentar la productividad dentro de nuestras fincas; y tercero, en generar un valor agregado a los productos lácteos que queríamos producir.

La primera fase ya se ha venido consolidando: de las seis fincas, cinco son demostrativas, lo que quiere decir que vienen campesinos y ganaderos de otras regiones a aprender para consolidar esa nueva visión de ganadería y esa forma de trabajo que nosotros venimos desarrollando. La segunda fase y la tercera fase se iniciaron de manera individual, y estamos valorando cómo desarrollar de manera grupal ese mejoramiento genético y el mercadeo para darle valor agregado a nuestros productos.

Y en estos años, ¿cuáles han sido esos momentos más relevantes en la historia del proceso?

Cada momento ha sido importante, ya que nos ha permitido consolidar aprendizajes y, con ellos, fortalecer la misma asociación. Desde el inicio, ese deseo de trabajo constante, comunitario y social nos ha permitido obtener aprendizajes continuos y establecer planes de desarrollo de la finca, lo cual nos ha llevado a ser sostenibles en el tiempo. Si tuviera que sintetizar diría que observar cómo se materializan los planes de cada finca y cómo se fortalecen las prácticas en cada una de ellas, tanto en aspectos productivos como sociales, ambientales y familiares, ha sido lo más relevante.

Hemos hablado de los planes de producción de las fincas: hay fincas dedicadas a la producción de leche, otras a la cría y otras a la ceba. Las primeras necesitan contar con espacios que el ganado pueda recorrer todos los días. Anteriormente, toda la finca se utilizaba para movilizar el ganado, pero esos caminos por donde transita el ganado se empiezan a deteriorar muy rápidamente, generando afectaciones en la salud de los animales y en la propiedad de la finca. A los animales se les lesionan las patas y les da mastitis.

Hace dos años comenzamos a trabajar fuertemente en lo que denominamos “caminos ganaderos” para mejorar el bienestar de los animales y aumentar la productividad al facilitar el ingreso de suministros y la salida de los productos.

Ahora, ¿quiere contarnos cuáles son los principales desafíos a los que se han enfrentado y qué han aprendido de ellos?

Creo que primordialmente han estado al interior de la organización, pues las comunidades son organizaciones vivas, sentipensantes, que desarrollan sus propias formas. Dentro de esa dinámica, han salido y entrado personas, entonces nos hemos desanimado porque somos pocos en número, pero luego se suman otras personas. Entonces, esos puntos críticos han estado más al interior. También, por ejemplo, están relacionados con el incumplimiento de los compromisos de algunos asociados para la continuidad de los procesos.

Nosotros hemos aprendido que, como se dice coloquialmente, “al marrano no lo capan dos veces”. De cada situación, hemos aprendido a construir y consolidar normativas internas para afron-

tar constructivamente las situaciones que se nos presentan. Entonces, utilizamos esas épocas de crisis para aprender, hacer un autoanálisis y consolidar y fortalecer la asociación.

¿Cuáles son los retos a futuro y las estrategias para lograrlos?

Uno de los retos a futuro es aumentar el impacto social de la asociación, y llegar a más productores, campesinos y ganaderos. Aunque hemos estado trabajando en ello, lamentablemente no hemos logrado el impacto esperado debido a la complejidad de transformar las actividades en el ciclo productivo. En la nueva dinámica de desarrollo rural que se plantea en el país, se enfatiza la transformación de la ganadería; entonces nosotros ya tenemos un avance bastante importante en tres aspectos: el desarrollo de un modelo de ganadería sostenible, el fortalecimiento social a través del trabajo comunitario y la creación de fincas demostrativas que ayudan a consolidar este modelo productivo. Ese es el panorama en este momento.

Para lograr estos objetivos, constantemente invitamos a asociaciones productoras, campesinas y ganaderas, no solo de Lejanías sino de diferentes regiones, a que nos visiten y vean lo que estamos haciendo. Creemos que el ejemplo “arrastra”, por lo que debemos demostrar mediante ejemplos que nuestro modelo es efectivo. A diferencia de otros programas de transformación ganadera que solo se enfocan en aspectos puntuales y no muestran su funcionamiento en los territorios, nosotros nos esforzamos por aterrizar nuestro modelo a la realidad y mostrar cómo funciona a través de lo que hemos logrado. La mayoría de nuestras fincas son demostrativas, donde se están desarrollando los modelos y se ha observado una mejora tanto en la calidad como en la cantidad de lo que se produce. Además, con-

tamos con un modelo de trabajo comunitario que es fundamental en nuestra asociación.

Bueno, ¿cómo se relaciona este proceso comunitario con otros actores y organizaciones de la comunidad?

¿Qué impacto tiene en la transformación social de esa comunidad?

Yo creo que una de las cosas fundamentales para toda organización o asociación es estar abierta a trabajar de forma colectiva. El trabajo colectivo es lo que nos puede llevar a consolidar una fuerza para transformar nuestras realidades. Constantemente estamos tratando de articular con otras organizaciones e instituciones para demostrar que el modelo funciona y que podemos desarrollarlo y fortalecerlo. Sin embargo, la sociedad y las comunidades tienen sus propias dinámicas, y eso quiere decir que lo que conocen y ven que funciona en nuestras fincas no necesariamente lo van a llevar a cabo en las suyas. Este es uno de los retos a los que nos enfrentamos: no solo poder impactar de manera positiva y lograr que la gente se lleve la experiencia sino que la consolide en sus propios territorios.

A lo largo de la entrevista, ha mencionado en varias ocasiones que existe un trabajo colaborativo.

¿Cuáles son las estrategias y herramientas que se utilizan para fomentar la toma de decisiones colectivas?

Bueno, partimos de un hecho: creemos en la democracia participativa, lo cual implica que en las discusiones y en la toma de decisiones nos construimos colectivamente. Después de cada ejercicio de manovuelta, que se realiza aproximadamente cada 15 días

en verano, tenemos un momento de concertación y diálogo donde discutimos cómo nos fue. Realizamos una retroalimentación de la Asociación, del trabajo en sí, de la finca y del plan de trabajo que se llevó a cabo. Además, se evalúa el trabajo de la asociación, y con todo esto se plantean ideas para ir desarrollando. En ese espacio, todos los asociados participan activamente, ya que cada uno de nosotros expone su punto de vista sobre lo que se hizo, cómo se hizo y las dinámicas que se presentaron. Creemos que la forma de consolidar las decisiones colectivas es a través del diálogo directo entre nosotros mismos.

Al inicio de esta entrevista resaltó la orientación juvenil de la iniciativa; sin embargo, ¿cómo seguir vinculando a esas generaciones jóvenes, o cómo se ha realizado el relevo generacional en AGALE?

Dos aclaraciones oportunas: en AGALE, los asociados representan familias, y aquí hablamos de inserción generacional, no de relevo generacional. El envejecimiento de la población es una realidad no solo para AGALE, sino también en las zonas rurales: cada vez hay menos jóvenes y niños en el campo, y partiendo de esa realidad no vemos al asociado como individuo, sino como una familia, a la que tratamos de articular a los procesos para que, desde el más pequeño hasta el más grande, comprendan la dinámica de trabajo que se plantea.

Ahora, hay algo interesante en este ejercicio de transformación del modelo ganadero y es que el joven está dispuesto a desarrollarlo, pero las personas mayores son quienes no permiten que este modelo se desarrolle porque esto implica un cambio de mentalidad frente a las relaciones de poder, la toma de decisiones y la asignación de recursos (pues el modelo requiere unos recursos). Además, creemos

que el joven campesino necesita una educación basada en el campo, en el hacer. Sin embargo, esta educación ha sido proporcionada de manera superficial por algunas instituciones, lo que resulta en que el joven termine alejado del campo. Sin embargo, este tema daría para otra discusión.

¿Hay algo que le gustaría añadir?

Es algo muy bonito ver cómo la gente ha ido consolidando AGALE como referente local y regional en el tema de la ganadería y el sistema de trabajo comunitario. Esto es el resultado de un proceso, es decir, las cosas no suceden de un momento a otro, sino que para consolidar una idea hay que trabajar en ella y estar dispuesto a trabajar en comunidad, lo cual es bastante complejo debido al nivel de individualidad que existe a veces. Además, es importante entender que la transformación del campo está en manos del mismo campesino. Este es un llamado a los productores para que se empoderen en el ejercicio de la producción y consideren diferentes estrategias para hacerlo.

Mi nombre es Fabián Capera, soy sociólogo de profesión y he desarrollado estudios en la maestría de Desarrollo Rural. Hago parte de la Asociación de Ganaderos de Lejanías y soy vicepresidente de la Asociación Nacional de Trabajadores Rurales Étnicos de Colombia. He participado en algunos espacios de consenso del gobierno nacional y también he estado activamente involucrado en las consultas sobre distintos temas relacionados con las propuestas del actual gobierno en relación al ámbito rural.

¿Cuál es la situación actual que ha generado la necesidad de pensar esta reforma?

Bueno, digamos que la situación actual se origina en un contexto histórico en el que ha sido problemática la tenencia de la tierra. No se ha podido consolidar una reforma agraria, lo que ha resultado en una disputa permanente por el acceso a la misma. Sin embargo, el acceso a la tierra no es el único factor que afecta a la población rural. Hay otros actores sociales productivos y problemas asociados, como la concentración de la titulación, lo que ha llevado a que muchas personas no tengan escrituras de propiedad. Este también ha sido un factor clave en el origen del conflicto armado en Colombia. Además, existen desafíos en el ámbito social, como el envejecimiento de la población y la falta de mano de obra que conducen a condiciones de vulnerabilidad. Así lo demuestran los indicadores de pobreza y desigualdad en el campo, que son mayores a los de la ciudad, y la constante migración rural-urbana que también plantea problemas.

En términos productivos, existen dificultades en la infraestructura, modelos de desarrollo y falta de vías férreas, puertos y soluciones para potenciar el desarrollo productivo en el ámbito rural. Históricamente, en Colombia, hemos tenido dos modelos de desarrollo que compiten entre sí: el modelo terrateniente basado en la concentración de tierras y la producción a través de maquinaria con poca mano de obra, y el modelo de desarrollo liderado por el campesinado colombiano, que enfrenta carencias en tecnologías, maquinarias y acompañamiento técnico para el uso de la tierra y la producción. Es decir, la mayoría de las áreas productivas están ocupadas por la ganadería, mientras que el sector agropecuario se

encuentra menguado, y por la falta de acompañamiento técnico las personas involucradas en la realidad rural tienen dificultades para decidir cómo, cuándo, dónde y por qué producir.

Adicionalmente, la ausencia de líneas de crédito eficientes y eficaces limita el potencial desarrollo de la comunidad. Esta situación motiva la necesidad de una reforma en el enfoque y apoyo a la agricultura y la ganadería para impulsar un cambio positivo en la productividad y el bienestar de quienes dependen de estas actividades.

¿Cuáles son los pilares de la Reforma y cómo se espera que transformen esa situación inicialmente descrita?

Primero necesitamos saber que la reforma parte de la iniciativa de consolidar el acuerdo de paz firmado en 2016, denominado “Hacia un nuevo campo colombiano - reformas rural e integral”. La reforma busca abordar diversos puntos, siendo algunos de los pilares principales los siguientes:

Democratización de la tierra, con dos componentes principales. El primero es la titulación de la propiedad, pues en Colombia existe una especie de informalidad en cuanto a la tenencia de la tierra, ya que muchos campesinos ocupan áreas que anteriormente eran baldías o de frontera agrícola, lo que les impide tener acceso formal a la tierra. Esta titulación de la propiedad está vinculada al tema del crédito, incidiendo en que los campesinos no pueden acceder a créditos porque no tienen respaldo legal en la titulación de sus tierras. Por otro lado, está el Fondo de Tierras, que se compromete a comprar y distribuir tierras, y con el que inicialmente el Gobier-

no Nacional había planteado la compra de tres millones de hectáreas, pero la ministra de Agricultura redujo esa cuota a un millón y medio de hectáreas con el objetivo de democratizar el acceso a la tierra. Además, se busca un acompañamiento con diferentes actores, como Fedegan, que está haciendo una oferta pública para que el gobierno pueda comprar tierras. Hasta el momento, han ofrecido aproximadamente 500 mil hectáreas que cumplen con las características óptimas tanto técnicas como productivas y legales para la compra.

Otro pilar es el catastro multipropósito, que pretende entender el uso y caracterizar el suelo. En Colombia, existe una gran cantidad de tierra que no está adecuadamente empleada productivamente debido a la falta de información sobre los suelos y su situación legal. El catastro multipropósito establece una línea base para comprender cómo se encuentra la tierra en este momento y facilitar su uso adecuado.

El tercer pilar es el acompañamiento a la producción, basado en el crédito y la extensión agropecuaria. El crédito se presenta como una herramienta para brindar a los campesinos y agricultores la capacidad de producir y tener el capital necesario para ello. Por otro lado, la extensión agropecuaria busca tecnificar los procesos productivos.

En cuanto a la consolidación de la agricultura familiar campesina, que es otro gran pilar de esta reforma, es importante reconocer que existen dos formas de producción: las producciones agropecuarias y las producciones mixtas. Las estadísticas muestran que la producción campesina contribuye alrededor del 70% de los

alimentos consumidos en el país, lo que destaca su papel crucial en la soberanía y seguridad alimentaria. Por lo tanto, se busca consolidar y fortalecer esta economía campesina mediante diversas estrategias, como la implementación de decretos que favorezcan la compra directa de producción campesina por parte del Estado y la mejora de encadenamientos productivos.

Otro pilar es el fortalecimiento de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PEDT), especialmente aquellos diseñados inicialmente para zonas afectadas por conflictos y violencia. Se busca consolidar y fortalecer estos planes para abordar problemáticas específicas y lograr una inserción exitosa de grupos armados en la vida social.

Finalmente, se menciona la jurisdicción agraria, que tiene como objetivo resolver conflictos y problemáticas asociadas al uso de la tierra que no han podido ser resueltos por otros medios institucionales.

En resumen, estos son los pilares fundamentales de la Reforma de la Democratización de la Tierra en Colombia.

¿Cuáles son las propuestas más polémicas de esta reforma y cómo las está abordando el gobierno?

En realidad, dentro de las preocupaciones que existen en diferentes sectores y problemáticas, todo tiene sus contraposiciones y contra argumentaciones. Aquí se está buscando reconocer y apoyar la economía campesina. Sin embargo, lamentablemente, algunos sectores ven esto como una afrenta y una oposición al desarrollo

del país. Por lo tanto, se están abriendo canales de concertación para que el país comprenda esta reforma y la respalde.

Hablemos del catastro multipropósito, que ha generado la oposición de muchas personas debido a sus objetivos. La actualización de los catastros afectará los costos de los impuestos sobre la tierra, lo cual preocupa a algunos.

Un tema muy especial es la democratización de la tierra. Recientemente, el Plan Nacional de Desarrollo incluyó un artículo que permite la expropiación exprés, generando mucha polémica sobre el uso que se le puede dar a esta herramienta jurídica para el acceso a la tierra. En este sentido, se buscan consolidar herramientas jurídicas que permitan llevar a cabo estos pilares, mientras que, en el ámbito político, algunos sectores pueden interpretar cómo estas herramientas se utilizarán para intereses concretos.

Es importante abrir canales de diálogo y entender todas las perspectivas para lograr el apoyo y entendimiento de la sociedad frente a estas reformas.

Por ejemplo, ¿cuáles serían los mitos que es importante aclarar?

Es fundamental entender que los mitos parten del miedo a la expropiación, el miedo a la entrega de la tierra a personas que no tienen la capacidad de desarrollarla o el fin de los modelos de explotación y desarrollo frente a la producción. Estos mitos están basados en intereses muy concretos en contraposición a las formas de desarrollo rural existentes. Un ejemplo muy claro son los ganaderos; durante mucho tiempo, el tema de la ganadería en Colombia

ha estado en el ojo público de la discusión, en relación al uso de la tierra y la tenencia de la misma. Recordemos que el país tiene casi el 70% de sus tierras productivas enfocadas en la ganadería. Dentro de ese contexto, los ganaderos han entendido también que es necesario realizar una transformación de esos espacios para hacerlos más productivos.

Sin embargo, existen fenómenos de desinformación impulsados por intereses muy concretos que buscan desarticular las iniciativas que se están llevando a cabo para mejorar esta situación. El movimiento ha sido estratégico y ha trabajado incluso con aquellos que no están de acuerdo con el desarrollo que se está llevando a cabo, con el fin de brindar seguridad y tranquilidad en el ejercicio y la consolidación de estos procesos.

Bueno, ¿cómo se está trabajando para encontrar un consenso con los detractores y otras personas interesadas?

Una de las características destacadas de los ejercicios de conversación ha sido la democratización. Se han llevado a cabo ejercicios de toma de decisiones y construcciones territoriales dentro del Plan Nacional de Desarrollo, en los cuales se realizaron encuentros territoriales que abarcaron todos los puntos del país. También se llevaron a cabo ejercicios de Participación Ciudadana, y es importante resaltar que aún no se ha presentado, sancionado ni discutido la reforma.

En el país, estos indicios nos dan una idea de cómo sería y cómo se construiría esta reforma que todavía no ha sido presentada. Lo que tenemos aquí es un esbozo preliminar de las discusiones que se han llevado a cabo.

***¿Se han previsto planes para la implementación de esta reforma?
¿Qué se ha dicho al respecto en las discusiones sobre la reforma,
considerando que aún no ha sido sancionada ni presentada?***

Existen algunos puntos que aún no están definidos y se encuentran en discusión. Obviamente, hay unos borradores en los cuales se determinarán los plazos a alcanzar. Por ejemplo, ya está claro que el tema de la democratización de tierras en el Plan Nacional de Desarrollo establece la compra de 1.5 millones de hectáreas durante los cuatro años de gobierno. Esto llevará a la consolidación del proceso, y los detalles específicos de ejecución de cada pilar se fijarán una vez que se presente la reforma como tal, ¿está claro?

¿Cuál sería la manera de medir el impacto de esta reforma a largo plazo en el país?

Quizás el impacto pueda ser medido a través de indicadores numéricos, los cuales demostrarán los impactos positivos o negativos de esta reforma. Por ejemplo, al hablar de ingresos económicos, el índice Gini podría ser un tema relevante, junto con la pobreza, la desigualdad y el acceso a servicios públicos y educación. Una vez que la reforma se desarrolle, empezaremos a ver si la economía mejora efectivamente.

La inflación y la productividad también serían formas de medir el impacto de la reforma. Esto se relaciona con la seguridad y la soberanía alimentaria, es decir, como colombianos, debemos tener acceso y capacidad para alimentarnos con nuestros propios alimentos y recursos. La reforma podría impulsar esta área.

Por otro lado, el crecimiento económico es otro aspecto relevante. Aquí se debe plantear la vocación rural de Colombia, la cual ha sido desplazada y urbanizada debido al conflicto. Para mejorar el desarrollo y la competitividad estratégica frente al mundo, es necesario volver a potencializar el campo utilizando las herramientas que nos brinda la reforma.

¿Hay algo más que te gustaría agregar en relación a esta reforma?

Es fundamental que todos los sectores interesados, gremios, universidades, asociaciones y personas involucradas en el ámbito agrario, participen activamente en la consolidación del desarrollo rural. La reforma busca promover la economía campesina y el progreso de la población rural en general, por lo que es necesario escucharnos y trabajar juntos para alcanzar los mejores resultados para el país. El agro colombiano no pertenece a unos pocos ni se limita únicamente a los campesinos y a esa Colombia olvidada. Su impacto es relevante para todos. Por tanto, hago un llamado a una colaboración por parte de todos los actores en la construcción de un campo colombiano más próspero y justo.

Es esencial que nos escuchen y que sean testigos de estas situaciones para que participen de manera activa, tanto para proponer como para hacer contrapropuestas. En este proceso, es probable que surjan diferentes intereses representados en las contrapropuestas; sin embargo, es de suma importancia escuchar a todos, pues eso es lo que verdaderamente caracteriza a una democracia.

Maldita pobreza, malditos sistemas

Lina Sofía Lara Linares

Aunque no hayas propinado
una patada en mi cara
maldita pobreza
te encuentro presente en cada esquina

Tu existencia persiste injustamente
en la vida de la gente
y a menudo me surge la pregunta:
cómo acabar contigo

Pero esa cuestión es una ilusión
pues tú persistes sin tregua
Atacas a mi tierra
te romantizan como la felicidad
y te cobijas en estructuras de poder

Malditos sean quienes te usan
para destruir mi patria:
gobiernos que se ausentan
y perpetúan la desigualdad

Maldita pobreza
has sumido a mi tierra
en un hambre ancestral

convirtiendo una vida digna
en un sueño inalcanzable

Privilegios a unos pocos
y olvidas a la mayoría
reduciendo sus vidas a la miseria
o a cifras sin carne-historia-sueños

Mis palabras se atragantan
y me parece que jamás podré
describir por completo cuán maldita eres
pobreza

Tu sombra se proyecta en cada esquina
afectando a quienes amo
y a todos
quienes comparten mi suelo

Aunque no hayas pateado
directamente mi cara
sé lo malévola que eres
maldita pobreza

**“Con-Texto
Social”**

Perspectivas de diversificación en la acción profesional

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA MONSERRATE

EDICIÓN 11-2023

ISSN: 2346 - 3961